



CALIDOSCOPIO

AATI

Publicación digital
Año 2024 - N.º 73

CONTENIDOS

En esta edición:

Editorial

Pág. 3 - Por Laura Cariola

Cuando los caminos se bifurcan

Pág. 5 - Por el equipo del *Cali*

La campaña #EnLaFeria

Pág. 6 - Por Alejandra Alejo

Francofonía y compromiso

Pág. 10 - Por Horacio Mullally y Salomé Landivar

Traductorxs: héroes anónimxs del éxito de los videojuegos

Pág. 14 - Por Diego Pérez

Escritura y traducción - Parte II

Pág. 19 - Por María Laura Ramos y Franco Dotta

Encontrar la propia voz

Pág. 22 - Por Julieta Campos

La traducción: un recorrido particular

Pág. 25 - Por Mariana Serio

Nunca digas nunca: cuando el género literario nos elige

Pág. 30 - Por Mariana Planas

Bitácora

Pág. 33 - Salomé Landivar

Entrevistas con editoras y editores

Pág. 37 - Hoy: Ramón Tarruella, de Mil Botellas

Una conversación sobre IA y traducción literaria

Pág. 41 - Por Marita Propato

La medicina y sus vocablos: la IA en redacción científica

Pág. 46 - Por Fernando Navarro

La terminología de las recetas médicas - Parte I

Pág. 50 - Luciana Ramos

Quien esté libre de manías que tire el primer Excel - Parte I

Pág. 55 - Por Federico Cristante

Conoce y triunfarás

Pág. 61 - Por Giovanna Fazio

Traducir, crear: ¡qué emoción!

Pág. 65 - Por Mariella Di Bua

Otros que dejan huella

Pág. 68

Cuota social 2024

Pág. 69

Beneficios AATI

Pág. 69

La asociación

Pág. 70

Y de yapa...

Pág. 71 - Por Federico Cristante

© AATI. Calidoscopio. La publicación digital de la AATI. Año 2024, n.º 73.
Si te interesa leer ejemplares anteriores, podés encontrarlos [aquí](#).



CAPACITACIÓN PROFESIONAL Y
ASESORAMIENTO CONTINUO PARA
TRADUCTORES E INTÉRPRETES
CREANDO
PUENTES
DESDE
1982

info@aati.org.ar | 155 083851 | www.aati.org.ar



EDITORIAL

Por Laura Cariola

Colegas:

Borges y Nietzsche coincidían en algo: la circularidad del tiempo. Todo lo que implica el tiempo es circular: termina en el punto donde empezó y vuelve a empezar. Y esto no ocurre en un punto definido. El círculo puede empezar y terminar en cualquier lado (¿vieron que cada cual lo empieza a dibujar desde distintos puntos?). Se dice que el círculo, el ciclo, es la figura perfecta: en su ergonomía desangulada, ningún segmento es distinto al otro y tampoco igual.



El concepto de ciclo nos ocupa mente y emoción constantemente. El círculo es más ubicuo de lo que creemos.

Si bajamos esta perorata al suelo, vale recordarnos que todo en la vida es cíclico. Todo lo que empezamos termina en algún momento o se transforma en un círculo nuevo. Es tan común que lo canta cualquiera: “nada es para siempre”; “nada se pierde, todo se transforma”; “volver a empezar”; “hay que correr el riesgo de levantarse y seguir cayendo”; “because there’s stories ending all the time, because there’s new beginnings all the time”...

Lo más difícil y, creo yo, lo más emocionante, es reconocer esa curva final y recordarnos que implica una nueva curva inicial.

Hace varios años, Ale Rogante tomó el proyecto *Calidoscopio*, olvidado durante mucho tiempo, y lo revivió. Le dio un ciclo nuevo, renovado por la tecnología y el precepto que lo impulsaba. De a poco, construyó una publicación que hoy provoca orgullo a la asociación misma, al grupo comprometido que lo arma tan bellamente e incluso a quienes ven sus artículos publicados en él. Le puso esfuerzo, creatividad, actualización, difusión, convocatoria. En fin, una energía impresionante que se ve en lo que es el *Cali* hoy. El *Cali* de hoy es su legado.

Ahora, Ale quiere empezar nuevos círculos. Y ya sabemos que, para empezar un nuevo círculo, tenemos que cerrar el anterior. Y está bien. La hacedora de este círculo se lo merece.

No cabe en palabras el agradecimiento que sentimos por todo lo que hizo. No solo con el *Cali*, claro, sino en todos los ciclos en los que participó y va a seguir participando en la asociación. Porque sí, no es que se va a hacer redondeles por otros lados: empieza a colaborar en otras comisiones, va a trazar círculos nuevos. Y eso es lo que más le agradecemos.

Gracias, Ale. Sé que el *Cali* te va a extrañar.

Ahora traslado el tema de la circularidad a una anécdota que viví hace unas semanas. Me convocaron para dar una práctica profesional sobre localización de videojuegos. Algo corto, de cuatro semanas, para estudiantes de un instituto terciario.

Resulta que, en una de las entregas, había versiones muy parecidas entre sí. En las soluciones, pero también en los errores. Con inocencia pensé: "Se copiaron". Pero alguien me sembró otra noción: "Usaron MT" (*machine translation*, aclaro por las).

Fue un baldazo de agua fría. ¿Cómo se los digo? ¿Cómo lo compruebo? ¿Qué pasa con las notas? Le di vueltas al asunto durante varios días. Lo pensé mucho, eh. Me frustró, me enojó, me entristeció. Pasé por todas las etapas del duelo, como le dicen. Tomé una medida que, en mi imaginario, los haría reflexionar, trabajar un poquito de más y sentir el riesgo de no aprobar por buscar la salida fácil.

Pero la verdad es que, a fin de cuentas, no es nada novedoso. La gente se copia desde que existe el concepto de estudio. Lo que cambia es la forma de copiarse. De quién (o, en este caso, de **qué**) copiarse. Digo: es un círculo que termina y vuelve a empezar, una situación que se repite versionada.

Aunque surge una nueva reflexión: ¿cómo identificar y comprobar este nuevo método de trampita? Lamentablemente, me parece, hay que aprender a usar esas herramientas y conocerlas de cerquita. Como cuando iba a la escuela y los profes tenían que entrar al Rincón del Vago o a Encarta para ver si lo que entregábamos era original o no.

A no alarmarnos de más: nada nuevo bajo el sol.

Bueno, ya los dejo con esta edición del *Cali*. Que disfruten la lectura.

Laura Cariola
Presidenta

CUANDO LOS CAMINOS SE BIFURCAN

Desde el 2014, Alejandra Rogante fue parte integral del equipo editorial del *Cali*.

A lo largo de los años en los que dedicó su tiempo a nuestra querida publicación, ayudó a moldearla, a sentar bases, a dibujar el camino y a llenarlo de contenido significativo, relevante, ameno y entretenido. Bajo su guía, el *Cali* se puso en marcha y tomó constancia, continuidad. Bajo su mirada editorial, tomó de la mano a quienes leen el *Cali* y los llevó por un camino de crecimiento y comunidad, hasta llegar a donde estamos hoy.

Hoy, aunque continúa colaborando incansablemente en otros equipos dentro de la AATI, nos toca despedirla de nuestro equipo de trabajo. Pero no del todo, porque ¿puede irse alguien que forma parte del tejido fundamental del *Cali*?, ¿no vamos a poder encontrarla siempre entre sus páginas? Estamos seguros de que es lo segundo. Por eso, por tanto, hoy también nos toca decirle gracias, y aunque su camino de colaboración la lleve por otros rumbos, tenemos la certeza de que el *Cali* siempre va a tener su impronta.

¡Gracias, Ale!

El Equipo Editorial del Cali

Alejandra Alejo
Marcela Alonso
Daniela Bentancur
Federico Cristante



LA CAMPAÑA #ENLAFERIA

Por Alejandra Alejo

Si bien debo admitir que prefiero leer los libros en su idioma original (si lo entiendo, claro) y durante mucho tiempo las traducciones que leía solo eran aquellas de obras escritas en idiomas que me eran ajenos, desde que empecé a bifurcar mi camino laboral y pensar en entrar en el mundo de la traducción editorial, hace varios años ya, mi mundo como lectora también se dividió en dos. Por eso ahora, cuando recorro las ferias de libros o las librerías, pongo especial atención a la búsqueda de traducciones, y no solo cuando el original está en un idioma que no entiendo.

Hace unos años descubrí la **Feria de Editores de Buenos Aires**, y recuerdo que, cuando la visité por primera vez, la enorme oferta que encontré en las editoriales independientes que allí exponen sus catálogos me abrumó un poco. Es impresionante; es como descubrir un mundo nuevo en el cual perderse dentro del mundo de la lectura, un poco lo que pasa al embarcarnos en la lectura o la traducción de una obra. Y la calidad de los catálogos de las editoriales independientes o autogestivas, que con tanto amor luchan por llevar al público autores y autoras de renombre internacional desconocidos en nuestra lengua, se evidencia en situaciones como la de haber sido el primer país en traducir a una lengua occidental a la reciente ganadora del premio Nobel de Literatura (con la primera publicación en 2012 de la traducción de *La vegetariana* de Han Kang, realizada por la traductora Sunme Yoon, que editó Bajo La Luna).

Abrumada por esa necesidad de encontrar traducciones en un mundo repleto de traducciones, cuando salí de la FED hace dos años, empecé a pensar en la idea para esta campaña que implementamos con la **Comisión de Traducción para Editoriales** (ComTrEd) de la AATI durante este año.

Si bien la intención inicial de la **campaña #EnLaFeria** es dar visibilidad a las traducciones de nuestros/as socios/as y dar a conocer en qué ferias se pueden encontrar, también sirve como guía para que, quienes estamos interesados en comprar traducciones, sepamos dónde conseguirlas, y por qué no, también puede ser el puntapié para iniciar un circuito de recomendaciones de traducciones para abrir y presentar ese inmenso mundo dentro del mundo editorial a quienes leen.

“Si bien la intención inicial de la campaña #EnLaFeria es dar visibilidad a las traducciones de nuestros/as socios/as y dar a conocer en qué ferias se pueden encontrar, también sirve como guía para que, quienes estamos interesados en comprar traducciones, sepamos dónde conseguirlas”.

Lanzamos la campaña este 2024, en el marco de la **48.º Feria Internacional del Libro de Buenos Aires**, y las tapas de los libros de los/as socios/as que respondieron al llamado fueron proyectadas en una presentación durante las **IX Jornadas de Traducción Editorial** organizadas por la **AATI** los días previos a la apertura de la feria al público en general, en la entrada de los auditorios en donde se realizaron los talleres y mesas organizados por la **ComTred**.

Pueden encontrar la presentación que se vio esos días en [este enlace](#) de la página web de la AATI.

Meses más tarde, previo a la **11.ª Feria de Editores de Buenos Aires**, que se llevó a cabo en agosto de este año, convocamos nuevamente a los/as socios/as que quisieran mostrar en dónde se podían adquirir sus traducciones dentro de la feria. En [este enlace](#) se puede ver las tapas de los libros de quienes respondieron al llamado.

Y además, como sabemos que se hacen muchísimas ferias más en todo el país a lo largo del año, recientemente lanzamos una convocatoria abierta de pedido espontáneo de publicación en redes para invitar a nuestros/as socios/as a avisarnos cuando alguien que está asociado/a a la AATI tenga alguna traducción disponible en alguna otra feria. Les recordamos que durante todo el año se pueden acercar a esta campaña y enviar la información solicitada en el formulario, para que podamos luego anunciar en las redes de la AATI cuando esto suceda.

Para eso deben completar [este formulario](#) y enviarnos un correo a iniciativas.editoriales@aati.org.ar.

Por último, les contamos que todos pueden sumarse a la campaña contándonos en redes cuando compren un libro traducido o cuando estén leyendo uno. ¡No se olviden de mencionar

de quién es la traducción! Pueden utilizar los *hashtags* **#EnLaFeria** y **#CompremosTraducciones**, y si la editorial además publicó el nombre de quien tradujo en la tapa del libro, pueden sumar también el *hashtag* **#EnLaTapa** (otra campaña de la ComTrEd). Les propongo, como balance de fin de año, animarse a publicar algunas fotos de los libros traducidos que compraron en ferias este 2024 y recomendarlos para que los demás podamos disfrutarlos y adquirirlos en las del próximo año.

En 2025, seguramente continuaremos con esta campaña y los/as invitaremos a sumarse especialmente para las dos ferias mencionadas, pero recuerden que siempre pueden enviarnos un pedido espontáneo si sus traducciones participan en otras. Ante cualquier duda o sugerencia para la campaña, también pueden comunicarse mediante el correo indicado en el recuadro (iniciativas.editoriales@aati.org.ar).



Alejandra Alejo se graduó como Traductora Literaria, Pública e Intérprete en la UMSA. Se dedica a la traducción audiovisual y literaria. Escribe cuentos y novelas de ciencia ficción en inglés y en español y colabora en plataformas artísticas virtuales internacionales. En 2020 participó del libro *The Art of Breaking Up*, publicado por Harper Collins, junto con la comunidad HitRecord. En 2022 tradujo el libro *Relatos macabros de Arthur Conan Doyle* para la editorial Avanti. Colabora con la AATI en la Comisión de Traducción para Editoriales y en el *Calidoscopio*. [LinkedIN](#) - [Twitter](#) - [LinkTree](#)

Los artículos más votados del último número fueron “Yo sé lo que busco”, de Daniela Bentancur, “Traducción y cine: cómo llegar a la fecha de entrega sin perder la dignidad”, de Violeta Bournasell, “Los calcos y falsos amigos en traducciones del sector sanitario”, de Magalí Hachur y “Entrevistas con Editores/as - HOY: Julia Ariza de Fiordo”, de Julia Ariza. Felicitaciones a todas ellas. Si todavía no los leyeron, pueden encontrarlos [aquí](#).



CALIDOSCOPIO
una publicación de AATI

En la feria

Invitamos a nuestros/as socios/as
a sumarse a nuestra campaña **#EnLaFeria**



#CompremosTraducciones

Contanos sobre las Ferias
en las que encontramos tus traducciones
en: <https://bit.ly/EnLasFerias>

iniciativas.editoriales@aati.org.ar

FRANCOFONÍA Y COMPROMISO

Por Horacio Mullally y Salomé Landivar

Dos traductores argentinos en el VII Foro de Jóvenes Embajadores de la Francofonía de las Américas

Entre el 9 y el 15 de agosto de este año, se llevó a cabo en Nueva Escocia, Canadá, el VII Foro de Jóvenes Embajadores de la Francofonía de las Américas, organizado por el Centro de la Francofonía de las Américas. Participamos en representación de la Argentina junto a 48 otros jóvenes de distintos países y territorios de nuestro continente. Como recientes embajadores de la francofonía de las Américas, queremos acercarnos a nuestras impresiones sobre una experiencia sumamente enriquecedora a nivel humano y profesional, así como presentarles el Centro de la Francofonía de las Américas, el Foro y otros programas que ofrece este organismo. Por último, comentarles por qué la participación de jóvenes traductores o estudiantes de traducción en estos espacios nos parece importante.

El Centro de la Francofonía de las Américas (CFA) es un organismo dependiente del gobierno provincial de Québec que tiene como misión la promoción y la puesta en valor de la lengua francesa en el contexto culturalmente diverso de las Américas. Se centra en el desarrollo social de las comunidades francófonas de todo el continente, en la formación de actores comprometidos y en la creación de vínculos duraderos entre las comunidades.

Con este fin, pone a disposición de sus miembros recursos audiovisuales, bibliográficos y didácticos, entre los cuales destaca la Biblioteca de las Américas, una recopilación de 20 000 títulos en francés editados en el continente americano disponibles gratuitamente para todos los miembros del Centro (el abono al Centro también es gratuito). Además, organiza programas de formación intensiva: la *Université d'été*, el *Parlement francophone des jeunes des Amériques* y el *Forum des jeunes ambassadeurs des Amériques*, en el que nos centraremos en este artículo.

Durante la semana de duración del evento, el Foro reunió a 50 jóvenes entre 19 y 35 años de 22 países y territorios del continente,

Con Sylvain Lavoie, presidente del Centro de la Francofonía de las Américas





Los participantes del VII Foro de Jóvenes Embajadores de la Francophonía de las Américas

seleccionados entre unas 600 candidaturas, para una formación en liderazgo y desarrollo ciudadano. El programa incluyó conferencias, talleres, reuniones y actividades culturales. En esos días, tuvimos la oportunidad de compartir con otros jóvenes francófonos –con experiencias vitales y recorridos profesionales de lo más diversos–, con artistas, profesores universitarios, empresarios y políticos. Fue muy inspirador conocer a estos actores tan comprometidos con sus comunidades en contextos realmente variados, donde la francofonía se vive de maneras muy distintas –a nivel político, social o identitario– en el marco de la gran diversidad cultural que esta encarna en nuestro continente.

En cuanto a la formación, participamos en talleres de liderazgo y compromiso social que fueron el eje de las mañanas. A la tarde, los programas incluían conferencias sobre la historia de las comunidades francófonas en las Américas –como en el estado de Luisiana en EE.UU.–, compromiso ciudadano, economía y desarrollo sustentable, desarrollo de proyectos culturales, presencia en redes y seguridad digital. Participamos en visitas guiadas a museos y sitios históricos y experimentamos en carne propia una actividad dirigida por miembros de pueblos originarios de Canadá y que buscaba hacernos comprender en primera persona los efectos de la colonización en sus poblaciones y su cultura.

Todas estas actividades se organizaban en cuatro grandes ejes: “saber ser”, “saber pensar”, “saber hacer” y “saber compartir”.

El tintamarre, fiesta identitaria acadiana



En este último plano se proponían actividades sociales que nos permitían profundizar los lazos con los demás participantes y conocer a otras personas y lugares en situaciones distendidas a través del disfrute y el ocio. Algunas de estas actividades se dieron en el marco del Congreso Mundial Acadiano, una celebración que se organiza cada 5 años para afirmar la identidad acadiana y en memoria de las deportaciones del siglo XVIII a manos de los ingleses, que se desarrolló en paralelo al Foro. En este evento participan personas de todas partes del mundo, especialmente de otras zonas de América del Norte y el Caribe, descendientes de aquellos deportados que conservan su identidad francófona acadiana. En este marco, participamos en ferias, espectáculos de humor y música en vivo y compartimos la gastronomía local. Dijimos presente también en el *tintamarre*, una marcha tradicional acadiana que busca mostrar la vitalidad de este pueblo y destacar su presencia haciendo ruido con instrumentos no convencionales, especialmente cacerolas. No hace falta mencionar lo curioso que resultó para nosotros, argentinos, este “cacerolazo” identitario. En fin, todo esto nos permitió vivir una verdadera inmersión intercultural.

“Quienes trabajamos con el francés en contextos exolingües somos francófonos, aunque a veces nos cueste identificarnos como tales”.

Este tipo de experiencia es profundamente enriquecedora para cualquiera, pero para traductores y estudiantes de traducción en francés se vuelve una oportunidad privilegiada para entrar en contacto con la riqueza y diversidad de la francofonía de nuestro continente, así como también para ampliar el horizonte de lo que representa esta lengua que hemos elegido y que nos atraviesa identitariamente. Quienes trabajamos con el francés en contextos exolingües somos francófonos, aunque a veces nos cueste identificarnos como tales. Los lazos que se crean entre los participantes después de una semana de convivencia se convierten en amistades y proyectos de colaboración duraderos. El contacto con actores de campos tan diversos como la política, la literatura, la historia, entre tantos otros, nos permiten ver los diferentes modos de habitar y construir

Una vela por cada participante del Foro en su lugar de procedencia



comunidad que existen hoy mismo en nuestro continente y que suceden en francés o que suceden en otras lenguas y encuentran en la francofonía el modo de articularse entre sí. En un contexto tan vital y culturalmente diverso, la traducción y la interpretación desde y hacia el francés nos permiten posicionarnos como actores culturales indispensables para el desarrollo de proyectos tanto al interior de nuestro territorio como de cooperación internacional. La francofonía americana es un espacio adonde podemos ir a buscar otras respuestas, incluso otras preguntas, y a contar nuestras historias, juntos.

Para más información:

- [Centre de la Francophonie des Amériques](#)
- [Forum des jeunes ambassadeurs de la francophonie des Amériques](#)
- [Université d'été](#)
- [Parlement francophone des jeunes des Amériques](#)
- [Información sobre la América francófona](#)



Horacio Mullally es estudiante del Traductorado público en francés y del Profesorado en lengua y literatura francesas de la UNLP. Becario EVC-CIN, alumno adscripto y colaborador y extensionista. Primer puesto en el Certamen de traducción jurídica del CTPCBA 2022. Joven embajador de la francofonía de las Américas (CFA). Ha participado en proyectos de traducción literaria y científico-técnica en el marco de proyectos de investigación de la UNLP. [LinkedIn](#)



Salomé Landivar es traductora y profesora de francés (IESLV JRF) y especialista en traducción literaria (FFyL-UBA). Es docente en el nivel superior en lengua francesa y traducción y ha dictado talleres de traducción audiovisual, científica y literaria. Se ha especializado en traducción audiovisual y editorial, ámbito para el que traduce tanto ensayo como ficción. Asimismo, se desempeña como intérprete en las áreas de humanidades y activismo social. Colabora en la comisión de traducción editorial de la AATI y este año recibió el título de Embajadora de la Francofonía de las Américas por el Centre de la francophonie des Amériques. [LinkedIn](#)

TRADUCTORXS: HÉROES ANÓNIMXS DEL ÉXITO DE LOS VIDEOJUEGOS

Por Diego Pérez

El éxito genera más éxito. Cuantos más clientes tenga un negocio, más ventas podrá concretar, siempre y cuando pueda demostrar su trabajo. Esto también nos pasa a lxs profesionales autónomxs de la traducción. En la localización de videojuegos, el contenido que traducimos pasa por muchas manos después de las nuestras: hay revisorxs, editorxs del cliente, *testers* de calidad lingüística e incluso colegas traductorxs, que trabajan en la actualización de versiones anteriores. Por lo tanto, no solemos decir que un segmento traducido (o un juego entero) es de nuestra autoría. De hecho, ni siquiera es algo que generalmente podemos hacer, debido a los acuerdos de confidencialidad que tenemos con los proveedores de servicios lingüísticos (PSL) y los estudios desarrolladores.

En mi caso, al no tener experiencia comprobable, quedaba a la espera de que los clientes confiaran en mi palabra y me enviaran una prueba de traducción, hasta que me acordé de que tenía capturas de mis créditos en videojuegos. Pensé que eso me daría credibilidad, y así fue. Con mi currículum actualizado, me respondían el 60 % de los correos que enviaba. Sin embargo, los 15 créditos que tenía representaban nada más que el 10 % de mis proyectos; y, lamentablemente, mi caso es muy común.

Recientemente, realicé una encuesta en la que participaron 250 traductorxs de todo el mundo, con distintos niveles de experiencia. El 42 % respondió que fueron acreditadxs en menos del 10 % de sus proyectos con PSL, y un 16 % dijo que nunca fueron acreditadxs (Imagen 1). En las desarrolladoras, los números eran un poco mejores; no obstante, un 18 % afirmó que nunca fue acreditadx aún (Imagen 2).

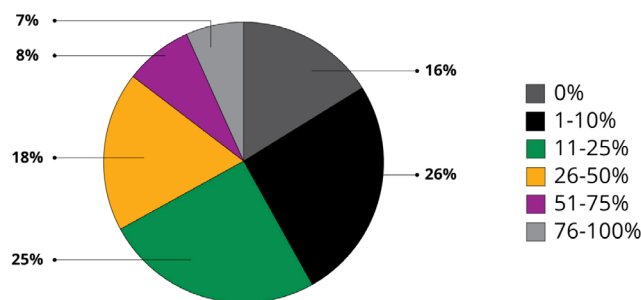


Imagen 1: Porcentaje de trabajo acreditado con PSL (246 participantes)

Esta gran cantidad de trabajo sin acreditar no solo disminuye el poder de negociación de lxs traductorxs con sus clientes actuales o futuros, sino que también perjudica su derecho moral como autorxs de obras derivadas. Las audiencias globales disfrutan las historias que nosotros llevamos a su idioma, pero nuestra autoría permanece oculta.

MOTIVOS DE LA FALTA DE CRÉDITOS

Según Nazih Fares, cocreador de la *Guía de acreditación en videojuegos* de la [International Game Developers Association \(IGDA\)](#), la falta de acreditación es un problema constante en la industria de los videojuegos. Comparada con otras formas de entretenimiento, Nazih dice que “la industria de los videojuegos es la única que no cuenta con un sistema de acreditación que se respete universalmente”. La falta de un estándar para la acreditación afecta principalmente a las áreas tercerizadas del desarrollo de videojuegos, como el control de calidad, la atención al cliente y, por supuesto, la localización.

Al no contar con un sistema de acreditación estandarizado, la inclusión de los equipos de traducción depende de una correcta gestión de los PSL y las distribuidoras de juegos, algo que, lamentablemente, no pasa muy seguido. Como el desarrollo de videojuegos puede extenderse hasta casi una década, suele haber cambios en los equipos, ya que quienes participan buscan nuevas oportunidades laborales. Por esa razón, al momento del lanzamiento, algunas empresas acreditan solo al equipo desarrollador final para obligar a sus empleadxs a quedarse. En consecuencia, quienes contribuyeron en el pasado no pueden sumar esa experiencia a su portafolio para buscar mejores oportunidades. Esta práctica se denomina *gatekeeping*.

Algunos PSL también adoptaron esa práctica. Fares afirma que estas agencias quieren evitar el “robo de talentos”. Piensan que, al acreditar a lxs traductorxs, otros PSL podrían robar su

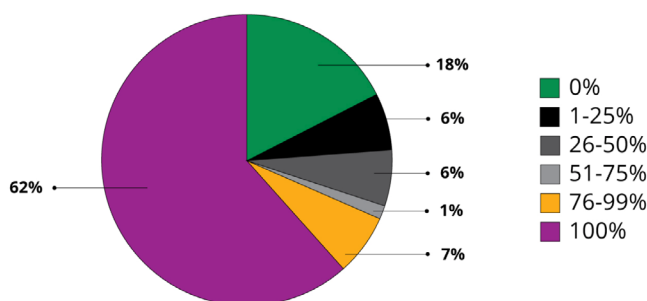


Imagen 2: Porcentaje de trabajo acreditado con desarrolladoras (153 participantes)

capital humano y brindarles una oferta más competitiva. Fares agrega: “Esto es, sin duda, una forma de *gatekeeping*, que impide que lxs autónomxs avancen en sus carreras”.

EN BUSCA DE MEJORES PRÁCTICAS DE ACREDITACIÓN

Guía de acreditación en videojuegos (IGDA)

La IGDA es la organización sin fines de lucro de desarrolladorxs de videojuegos más grande del mundo. Como dice su página web, su misión es “apoyar y empoderar a desarrolladorxs de todo el mundo para que puedan construir una carrera sustentable y satisfactoria”. Entre sus más de 40 grupos de interés especial (SIG), la IGDA creó el SIG de Acreditación en Videojuegos y el SIG de Localización.

El grupo de Acreditación en Videojuegos realizó una encuesta: les preguntaron a 582 participantes si sabían si su cliente o empleador contaba con una política de acreditación y el 83 % respondió “no sé” o “no”. Para abordar este problema, el grupo creó una guía oficial de acreditación en videojuegos con el objetivo de brindar reglas y procedimientos claros que las empresas puedan implementar fácilmente. La idea es ayudar a estudios, distribuidoras y proveedores que no tienen la capacidad de establecer políticas internas.

Presión pública

A principios de 2021, cansadxs de la falta de acreditación en las industrias de videojuegos y de servicios lingüísticos, un colectivo de traductorxs creó una cuenta en Twitter (ahora X) llamada [Gameloc Gathering](#). Laura Cariola, integrante del grupo, confirmó que lanzaron la campaña #TranslatorsInTheCredits para celebrar la publicación de créditos y denunciar las omisiones. El *hashtag*, que se ha extendido orgánicamente entre la comunidad de localización, es ahora un movimiento creciente que llega incluso a quienes juegan y a la prensa.

La primera vez que un reconocido sitio web de noticias de videojuegos (*Kotaku*) informó sobre la falta de créditos de traducción fue probablemente en enero de 2023. Por aquel entonces, Katrina Leonoudakis acababa de dejar su puesto de coordinadora de localización en Sega. En su correo electrónico de despedida, pidió a sus colegas que se aseguraran de que los equipos de traducción fueran debidamente acreditados, pero fue en vano. Al darse cuenta de que lxs traductorxs habían sido excluidxs de los créditos, Leonoudakis expuso la historia en un *tweet* que acumuló más de

2000 me gusta. La repercusión hizo que Keywords Studios (el PSL responsable) respondiera y que Sega modificara la lista de créditos para añadir los nombres de lxs traductorxs.

Este resultado positivo para el gremio traductor encendió nuevas quejas. Con la publicación de *Baldur's Gate 3* en agosto de 2023, apareció otra omisión notable. La indignación pública llevó a que se publicara un [artículo exhaustivo](#) en el sitio de noticias de videojuegos *Eurogamer*. Larian Studios, la empresa responsable de *Baldur's Gate 3*, solicitó la lista completa de colaboradorxs y corrigió el listado de créditos unas semanas después.

Estas dos noticias no son casos aislados. Esta tendencia sugiere que, aunque algunas empresas reaccionan a la presión pública, el sector no ha aplicado reformas más profundas para evitar por completo la falta de acreditación.

El camino por recorrer

Entonces, ¿de qué manera las distintas partes interesadas — desarrolladoras de videojuegos, empresas de traducción y traductorxs— pueden asegurarse de que seguimos avanzando hacia un cambio significativo?

Desarrolladoras de videojuegos

Los estudios y las distribuidoras de videojuegos son los clientes de los PSL. Por lo tanto, tienen el poder de establecer requisitos claros para los proveedores a la hora de firmar un acuerdo y de exigir la inclusión de los nombres de lxs traductorxs cuando los PSL no los facilitan. También tienen la última palabra con respecto a quién accede a su producto y cómo responder ante la falta de cooperación de los PSL.

Proveedores de servicios lingüísticos (PSL)

Los PSL son los principales empleadores dentro de esta especialización. Según la encuesta que realicé, el 92 % de los miles de proyectos finalizados estuvieron a cargo de ellos. Al aunar esfuerzos y defender la inclusión del nombre de lxs traductorxs, los PSL pueden impulsar cambios a gran escala en las prácticas de acreditación. Pueden consultar a sus clientes por sus políticas de acreditación y la posibilidad de incluir al equipo completo de localización en los créditos. Una vez tomada esa decisión, debería acordarse una agenda de trabajo para la recepción oportuna de los nombres de lxs traductorxs. Los PSL son los responsables de rastrear las colaboraciones individuales.

Traductorxs

Lxs traductorxs han encabezado cambios en el panorama de los créditos gracias a las redes sociales, pero esta no siempre es una opción posible debido a sus condiciones de empleo precarias. Como dijo Leonoudakis: “Hacer un comentario desfavorable sobre tu empleador mientras continúas trabajando para él es una forma segura de perder tu trabajo, en especial como contratista”. Así es que, por cada lingüista que alza su voz en público, una decena permanece en las sombras y expresa su descontento en forma anónima o en grupos cerrados.

Solo un puñado de traductorxs tiene el privilegio de denunciar omisiones en los créditos. Ningún otro gremio está más interesado que lxs lingüistas en que se mejoren las prácticas de acreditación, así que es lógico que seamos quienes impulsemos la movida. Como dijo Leonoudakis, es importante que quienes estamos a salvo de repercusiones denunciemos la falta de acreditación: “Tenemos que ser la voz de quienes no pueden hablar”.

CONCLUSIÓN

Lxs localizadorxs de videojuegos nunca debieron permanecer ocultxs. Brillamos cuando brindamos soluciones creativas para la comunicación intercultural y cuando nuestras contribuciones son reconocidas públicamente. La certeza del trabajo acreditado nos inspira a ir un paso más allá para el beneficio de todxs. Más que un informe, este artículo es una llamada a la acción para la industria lingüística. Unámonos para hacer de la localización de videojuegos un servicio centrado en las personas que potencie la participación activa y la creación de redes a nivel mundial.

Nota publicada originalmente en [Multilingual](#) en julio de 2024. Traducción de Facundo Chelía y Carla di Biase, y edición de Laura Ferrari, de la Comisión de Localización de Videojuegos de la AATI.



Diego Pérez es especialista en localización *freelance* y brinda servicios para empresas de traducción y clientes directos de las industrias de videojuegos y tecnología. [Perfil de autor en Multilingual](#)

ESCRITURA Y TRADUCCIÓN - PARTE II

Por María Laura Ramos y Franco Ariel Dotta

Hace algunos años ya que, en la convicción de que los roles de autor y traductor se asemejan, propongo ejercicios de escritura a mis estudiantes. En este caso, se les pidió que leyeran el ensayo “Nuevas batallas por la propiedad de la lengua”, de Marcelo Cohen, y la ponencia “[Investigar variación y traducción: cuando lo descriptivo no quita lo político \(enfoque traductológico\)](#)” de Gabriela Villalba, y que luego escribieran un texto que expresara su postura sobre el uso de la variación propia del castellano en traducción. Pero... y aquí estaba la trampa... yo no quería un resumen de las ideas principales; lo que yo pretendía era que incluyeran algunas de las características de un nivel de lengua informal o coloquial que habíamos analizado en clase y, si tenían ganas, que contaran alguna anécdota propia o ajena. La consigna principal era que la docente se divirtiera al leer su texto. No voy a decir que me desternillé de la risa, pero sí que los relatos de estos estudiantes me atraparon, me permitieron conocerlos mejor y me hicieron esbozar una sonrisa.

María Laura Ramos

PARA TRADUCIR HAY QUE SER CARADURA

Quería empezar este artículo al grito de “¡Mueran los salvajes unitarios españoles!”, pero medio como que no daba. Agradecemos que, cuando escribí esto, estaban todavía las palabras de Cohen dando vueltas en mi cabeza (para bien o para mal).

Es de mi entendimiento y humilde percepción que la propuesta de Marcelo, como ya vimos en otros de sus textos, es muy panquequera. “Abracemos y aceptemos todas las variedades del castellano con sus particularidades y usos” es muy primermundista si se me permite decir. ¿Qué pasó con el Marcelo que le caía a su jefa con un artículo sobre el leísmo y el objeto directo?

Me resulta imposible encontrar un punto de unión con los españoles y su variedad. Desde la independencia del Virreinato del Río de la Plata, cargamos con la pesada carga del idioma. Lengua materna, pero no lengua madre, como dice Cohen. Los españoles dejaron las colonias para dominar(nos) a través de la Real Academia y el monopolio del mercado editorial.

Una vez más, hermanos traductores y hermanas traductoras, tenemos que alzarlos y hacer valer nuestra voz, que es la forma de materializar nuestra identidad política. Tenemos que hacer entender que nuestra presencia hace la diferencia porque no somos todos iguales, porque no todas las traducciones van a ser similares y porque las culturas son distintas.

Ya quedó anticuado eso de vender la voz para lo que exige el *mercado*, de la misma manera que Ariel le da su voz a Úrsula por dos picitos. Es muy del siglo pasado ser colonial. Pero bueno, parece que los españoles no saben soltar, como decimos los jóvenes hoy en día.

Esta es una lucha colectiva en donde nos tenemos que bancar entre todos. Tenemos que apropiarnos de las traducciones y dejar de ser subordinados de la metrópoli. No nos queda otra más que ser un poco caradura y poner la jeta. Así que propongo un juego: a partir de ahora en más, el que habla como colonizador, bala.

Fuera, ya, del chiste, tenemos que defender nuestra variedad dialectal. Si suponemos que los autores de los textos escriben en una lengua que dominan, ¿por qué se espera que los traductores se adapten a las exigencias de un mercado monopolizado por un país europeo? Además, cada variedad tiene su forma particular de expresión y los latinoparlantes tenemos el derecho de leer textos internacionales en nuestra propia variedad, porque no somos ni menos dignos, ni hablamos mal. Como dijo alguna vez Sarmiento, “los españoles traducen poco, mal y no saben elegir”, ¿para qué seguirles el juego?

Franco Ariel Dotta



María Laura Ramos es Traductora Técnico-Científico y Literaria en Inglés (IESLV Juan Ramón Fernández) y Magíster en Literaturas Comparadas. Entre un sinfín de otras actividades, está a cargo de la cátedra de Traducción Literaria I en la ENSLV Sofía Broquen de Spangenberg desde 2000.

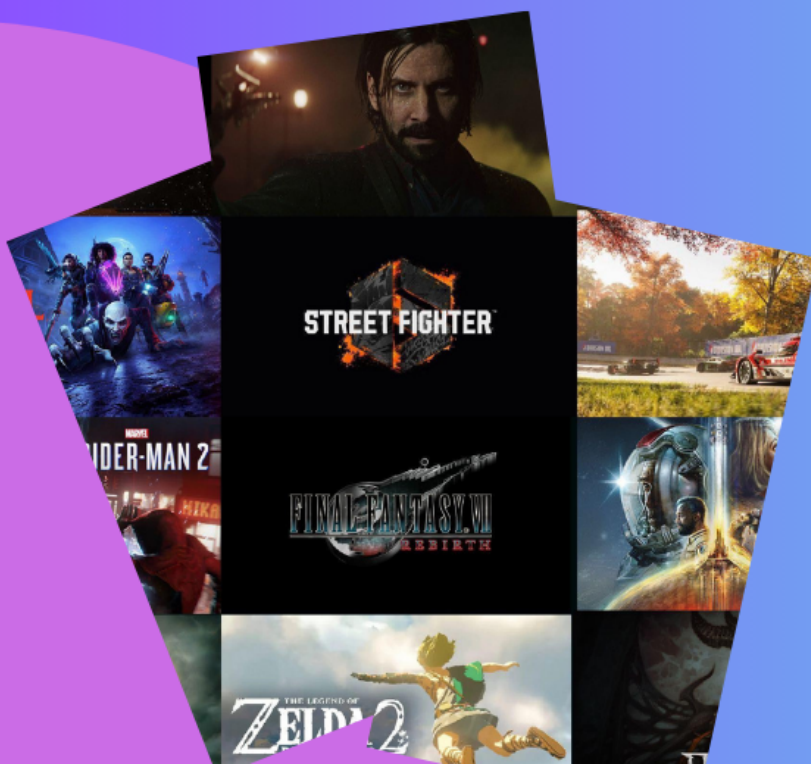
Franco Ariel Dotta es docente de una escuela primaria bilingüe y estudiante avanzado del Traductorado Técnico-Científico-Literario en Inglés de la ENSLV Sofía E. B. De Spangenberg. Además de su pasión por la traducción, es amante del teatro musical y las artes escénicas.



LUDOTECA DE SOCIOS/AS

LA AATI COMPARTE
LOS VIDEOJUEGOS
PUBLICADOS CON TU NOMBRE

INGRESÁ AL FORMULARIO PARA
COMPARTIRNOS LOS DATOS DE
TUS JUEGOS TRADUCIDOS



[BIT.LY/LUDOTECA-AATI](https://bit.ly/ludoteca-aati)

AATI
ASOCIACIÓN ARGENTINA DE
TRADUCTORES E INTÉRPRETES
Puente de puentes



ENCONTRAR LA PROPIA VOZ

Por Julieta Campos

En este breve texto quisiera compartir una experiencia personal y proponer algunas reflexiones generales sobre el encuentro con la voz propia en nosotros, los traductores. Me refiero con esto a cuando nos empoderamos en nuestra profesión y nos reconocemos como autores, sí, y también cuando soltamos las manos a la libertad de nuestra escritura frente a una hoja en blanco, o cuando nuestra voz se une a un coro lingüístico en trabajos colectivos. Muchas son las oportunidades en las que podemos modular nuestras voces en todo tipo de formatos y con todo tipo de potencial. Tal vez creas que tu voz (en palabras, en sonidos) es intrínsecamente poco intensa, incluso secundaria, por la naturaleza y la práctica de la profesión, algo sobre lo cual seguramente la educación acrítica, el sentido común y las representaciones que circulan sobre los traductores tengan una cuota de responsabilidad. Pero te aseguro que no tiene por qué ser así y que, con los estímulos y las búsquedas necesarias, podés encontrar (te en) tu manifestación personal.

Todo lo anterior es válido para quienes somos introvertidos, evadimos la muchedumbre, o incluso sufrimos cierto grado de cierto pánico escénico ante la exposición. Y, sin embargo, no resulta contradictorio, porque esto de encontrar la propia voz se vincula principalmente con un proceso de confianza en uno mismo. La experiencia personal que quisiera compartir se vincula precisamente con esto último.

Desde hace ya unos cuantos años me involucro de múltiples formas en la lucha por la liberación animal, que tal vez conozcas con diferentes denominaciones, y que, fundamentalmente, sostiene el antiespecismo como praxis cotidiana y como horizonte final en su sentido más ideológico. Al ser la traducción mi profesión, pero ante todo mi manera de encarar, interpretar y comunicar el mundo, priorizo la colaboración lingüística en lo que se conoce como traducción activista o militante. Con mayor o menor grado de conciencia durante los años, ese nicho se fue convirtiendo en un refugio a partir del cual hallé las tonalidades de mi voz como traductora, autora, colaboradora, observadora de una vida atravesada por numerosas lenguas-culturas humanas e incontables lenguajes-culturas animales.

Cuando recibí la amable y cálida invitación a escribir estas palabras para *Calidoscopio*, me encontraba en estas precisas cavilaciones y repleta de proyectos personales y colectivos donde mi voz es una entre muchas otras, pero también valiosa. Con una mejor percepción, me descubro siendo partícipe de un movimiento más grande que yo, y que debe serlo para, en este caso, lograr estremecer las bases del *statu quo* especista tradicional contra el que tanto luchamos. Recupero algo que la traducción ya nos enseña: mirar el detalle, pero no perder de vista la totalidad. Ese balance resulta primordial. Volviendo a la idea de las voces ¿has hecho el ejercicio de escuchar una canción y separar mentalmente las voces de los instrumentos y los instrumentos entre sí? Te invito a hacerlo; la perspectiva cambia. Creo que es una ilustración apropiada de lo que intento expresar.

“Como profesionales de la lengua, sabemos muy bien que nuestro trabajo colabora con la construcción y el sostenimiento de estructuras socioculturales de todo tipo. Tan solo por eso, nuestra actividad es inherentemente política, ética e ideológica”.

Pero no quiero que esto se quede en la anécdota personal. Me gustaría dejarte la propuesta de que imagines los modos en que la traducción puede acercarte, como leí una vez, a ensayar el mundo en el que quisieras vivir. Se me ocurren algunas ideas.

Para empezar, reconocer en nosotros mismos las habilidades y posibilidades de brindarnos desde nuestros saberes, voluntades y deseos a las tareas de orden lingüístico que podamos ofrecer a las causas, organizaciones, los proyectos, movimientos de nuestro interés. Con esto, recordar la trascendencia de nuestra tarea en la comunicación internacional, más acá y más allá del ámbito laboral. Por otro lado, establecer contacto con aquellas personas (de todas las especies) y lugares que nos importan y a los cuales queremos ver crecer. Sabernos capaces de diálogos transformadores a través de conversaciones tan amplias como podamos y queramos, en formatos que nos sean más afines: proyectos de traducción para editoriales de esas lecturas que sabés que faltan, talleres lingüísticos de temáticas necesarias para reflexionar colectivamente desde la traducción y con las palabras, invitar a otros actores a estas propuestas, ser autor de un texto inédito que conjugue tus saberes, experiencias y sentires particulares que muchas veces se quedan anidando en la mente y el escritorio; la lista no es exhaustiva.

Como profesionales de la lengua, sabemos muy bien que nuestro trabajo contribuye a la construcción y el sostenimiento de estructuras socioculturales de todo tipo. Tan solo por eso, nuestra actividad es inherentemente política, ética e ideológica. Para un gran número de profesionales, entre quienes me incluyo, el mercado laboral nos impulsa a alimentar estructuras hegemónicas que no son precisamente las más liberadoras, en particular, en esta época de inteligencia artificial omnipresente y posibilidades acotadas para desarrollar las especializaciones de nuestro interés. ¿Qué hacemos y qué haremos al respecto? Correa Leiva y colaboradoras aseguran que “El activismo en la traducción implica tomar una postura política y fomentar el pensamiento crítico en la sociedad (2022)”. La noción de activismo puede matizarse o adaptarse al contexto, pero creo que lo más importante es mantener siempre presente esa potencia fundamental de la traducción, cuya noción recibimos durante la formación y que es nuestro deber seguir desarrollando para que, en la práctica, podamos asignarle un propósito consciente. Me despido recordándote que sos un/a agente con una voz propia capaz de intervenir en tu entorno inmediato y mucho más también mediante la versátil herramienta de la traducción; aprovechemos su potencia en tanto perspectiva, posicionamiento, instrumento.

Fuente: Correa Leiva, R., Rojas Cabrera, T., Alzamora Carrizo, D., & Morales Santibáñez, A. (2022). Activismo y traducción: una relación natural para profesionales del nuevo milenio. En: *Nueva ReCIT: Revista Del área De traductología*, (6). Recuperado a partir de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ReCIT/article/view/39491>



Julieta Campos es traductora de francés, egresada del IES en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández, especializada en traducción de Ciencias Sociales y Humanas. Es voluntaria antiespecista en sentido amplio. Entre otras actividades, se dedica a investigar y traducir sobre vínculos interespecie.

LA TRADUCCIÓN: UN RECORIDO PARTICULAR

Por Mariana Serio

Siempre supe que quería ser traductora, pero de qué... eso sí que no lo tenía tan claro. Tampoco sabía que el recorrido hacia mi especialización tendría tantas paradas. Entre abarcar mucho y especializarme, ¿cuál sería la mejor opción? ¿Podría vivir completamente de la traducción?

PRIMERA PARADA: TRADUCCIÓN TÉCNICA (INGENIERÍA)

Tres días después de rendir mi último final como traductora pública en la UNLP, empecé a trabajar en una empresa estadounidense de ingeniería. Traducía materiales técnicos, principalmente, pero también textos jurídicos y alguna que otra presentación o página web.

Dos años después, cuando cerraron la sucursal de Argentina, recordé las palabras de muchos profesores que, durante la carrera, me dijeron que viviría de cualquier cosa menos de la traducción.

SEGUNDA PARADA: TRADUCCIÓN PÚBLICA (Y JURÍDICA)

Lo primero que hice al convertirme en *freelancer* fue matricularme en el [Colegio de Traductores e Intérpretes de la Provincia de Buenos Aires, Regional La Plata](#), en un intento de conseguir algún cliente que necesitara una traducción pública.

Conseguí varios, por suerte, y fue algo crucial, ya que no me permitió bajar los brazos.

También me uní a la AATI y seguí especializándome en traducción jurídica. Quedarme quieta no era una opción viable.

TERCERA PARADA: LOCALIZACIÓN (INFORMÁTICA/TECNOLOGÍA)

Costaba llegar a fin de mes con trabajos tan esporádicos, por lo que usé mi indemnización para comprar computadoras y armar un instituto de inglés híbrido (enseñanza con programas *online*, pero

en vivo). No prosperó. Estaba encaprichada con ser traductora (y la gente con usar libros de inglés, no máquinas).

Al mismo tiempo, invertí en servicios de *hosting* y en un dominio para poner en marcha mi primer sitio web, ya que tenía tiempo de sobra. No podía creerlo, pero lo logré en pocos meses.

Sabía que amaba la tecnología, pero meterme en ese mundo confirmó que quería quedarme ahí para siempre. Decidí estudiar la Maestría en Traducción y Nuevas Tecnologías: Traducción de Software y Productos Multimedia de UIMP/Istrad.

ÚLTIMA PARADA: TRANSCREACIÓN (MARKETING)

Como requisito de la maestría, tuve que completar una pasantía en una empresa argentina. En general, me daban para traducir textos del área de Informática.

Esa fue mi rutina hasta que, un buen día, me dijeron: “Te dejo un proyecto de *marketing*”. Mi respuesta, sin tener ni idea de qué implicaba eso, fue: “Recibido, gracias”.

Obviamente, mi traducción no cumplió con las expectativas de la empresa, ya que hice una traducción “normal” y ellos querían que “cambiara alguna que otra cosita”.

Gracias a esta nueva frustración, me embarqué en el mundo del *marketing*. Leí, estudié, practiqué... y me convertí en traductora creativa o “transcreadora”.

NUEVOS DESAFÍOS (U OPORTUNIDADES)

Gracias a lo que aprendí de *marketing* en general y en la Maestría en Administración de Empresas que estudié posteriormente (porque nunca más me quedé quieta), pude desarrollar una sólida base de clientes para el par inglés-español.

Muchas personas piensan que nuestro trabajo está en peligro, dada la existencia de los motores de traducción automática y el uso de la inteligencia artificial (IA).

Sin embargo, en mi vida profesional, tengo el placer de trabajar para dos tipos de clientes distintos:

1. Orientados al *marketing*

Si hablamos de transcreación, la IA no sirve para nada, y los clientes no quieren que la uses. Cuando el objetivo es persuadir, esto solo se cumple de la mano de una persona real con sentimientos, actitudes y personalidad.

Ya no importa qué efecto se intentaba producir con el texto original: importa el impacto que se produce en el lector del texto de destino. Esto implica un cambio total en la forma de pensar de quien traduce/escribe, quien debe apoyarse en las instrucciones del cliente en lugar de en el texto fuente.

En términos monetarios, estos clientes no dudan en pagar honorarios por palabra (o por hora) un 50 % más caros de lo "normal". Entienden el valor del toque humano. Con ellos, puedo esquivar las supuestas pérdidas que podría generar la IA.

2. Orientados a la tecnología

Por supuesto que los gigantes de la tecnología apuestan por la IA y nos piden que la entrenemos, por lo que entré en contacto con la posesición hace muchos años.

Lejos de significar una pérdida de dinero, sin embargo, si uno cuenta con una buena base de clientes, puede significar todo lo contrario.

Por ejemplo, en lugar de aceptar hasta 2000 palabras por día a 0,10 USD por palabra, puedo aceptar hasta 6000 palabras por día a 0,06 USD por palabra. Esto implica un aumento de ingresos diarios de un 80 %.

"Si hablamos de transcreación, la IA no sirve para nada, y los clientes no quieren que la uses. Cuando el objetivo es persuadir, esto solo se cumple de la mano de una persona real con sentimientos, actitudes y personalidad".

CÓMO VIVIR DE LA TRADUCCIÓN

Para mí, la clave está en venderme como especialista en un tema (especialización), pero siendo capaz de brindar servicios diferentes (diversificación).

"Ayudo a empresas tecnológicas a cautivar a su público mediante traducciones de *marketing*". Eso es lo que digo cuando vendo mis servicios, pero esta misma semana, trabajé en lo siguiente:

- La posesición de los artículos de ayuda de un sitio web sobre telefonía móvil
- La localización de cadenas de software para una empresa de organización empresarial

- La transcreación de varios folletos de una empresa enfocada en la experiencia digital
- La posesión de la política de privacidad, el acuerdo de nivel de servicio y el contrato de confidencialidad de una empresa de software como servicio
- La traducción pública de un certificado de antecedentes penales de un cliente local
- El posicionamiento (SEO) de artículos de blog relacionados con la ciberseguridad
- El subtulado de un video corporativo de otra empresa de software como servicio

En el medio, decidí tomarme un rato por día para escribir y nació este texto. Nada mal, ¿no?

CONCLUSIONES

Lejos estoy de afirmar que tenemos que hacer de todo. En mi caso, si veo un texto médico, salgo corriendo. ¿Una interpretación? Ni en sueños. ¿Un libro? Gracias, pero paso. Sin embargo, siempre es bueno tener la suficiente flexibilidad como para trabajar en distintos proyectos.

Algo sí tengo por seguro: el mundo es de quienes se animan a conquistarlo. Incluso si la IA mejora y algunos clientes dejan de contratarme, encontraré la forma de conseguir nuevos clientes que quieran trabajar conmigo y, mientras tanto, seguiré ayudando a mis colegas a darse cuenta de que, si yo puedo, ellos también. Es tan simple como eso.

Al fin y al cabo, el cielo es el límite para quienes tienen la valentía de recorrer su camino profesional pensando en las oportunidades, no en los desafíos.



Mariana Serio es Traductora Pública en Lengua Inglesa (UNLP), posee un Máster en Traducción y Nuevas Tecnologías (Istrad/UIMP) y estudió una Maestría en Administración de Empresas (UNLP). Su recorrido profesional comenzó hace trece años. Sus tareas favoritas son la localización de software y sitios web, así como la escritura y traducción persuasivas. Además de ser la presidenta del CTPIPBA, Regional La Plata, cuenta con la certificación de la ATA y es miembro de la AATI. Cuando no está traduciendo, viajando o pasando tiempo con su familia, da cursos para que cada vez más traductores nos dediquemos a esta hermosa profesión.

En los medios

¿Conocés la campaña de la AATI: #EnLos Medios?



#EnLosMedios

busca reconocer

a periodistas culturales
que contribuyen a visibilizar
en sus notas

la labor autoral
de quienes traducen.

¿Mencionaron tu traducción en alguna nota? Escribinos.

iniciativas.editoriales@aati.org.ar



#EnLosMedios

NUNCA DIGAS NUNCA: CUANDO EL GÉNERO LITERARIO NOS ELIGE

Por Mariana Planas

A menudo nos preocupamos demasiado porque no tenemos clara nuestra área de especialización. Sin embargo, es posible que el verdadero encanto suceda cuando permitimos que ella nos encuentre a nosotros. Si soltamos un poco el control, podemos descubrir caminos inesperados y muy gratificantes, que nos sorprenderán más de lo que jamás imaginamos. Y, por eso, ¡nunca digan nunca!

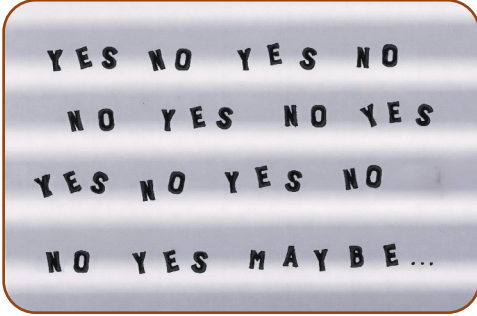
Siempre tuve la certeza de que quería dedicarme a la traducción de novelas, aunque al principio no tenía definido el género. Hoy traduzco novelas históricas de ficción, un trabajo que me apasiona profundamente y me desafía todos los días. Es curioso, porque no fui yo quien eligió este género, sino que fue él quien me eligió a mí. Se preguntarán cómo fue que pasó. Bueno, aquí les cuento un poco.

Uno de los requisitos que debía cumplir para alcanzar mi título era presentar la traducción de una obra en inglés que no estuviera traducida al español. Comencé la búsqueda y, una tarde, mientras navegaba en internet, me topé con un relato que me fascinó: *Kin of Cain* (*De la casta de Caín*, en español), del magnífico autor británico Matthew Harffy. Siempre me han atraído las obras ambientadas en otras épocas, cargadas de suspenso, acción, criaturas, monstruos, leyendas, y ¡esta era una de ellas! Sin embargo, una cosa es leerlas y otra muy distinta es traducirlas.

Les comento brevemente de qué trata esta novela en particular. En el año 630 d. C., en la Gran Bretaña anglosajona, el terror acecha las colinas, los páramos y los pantanos de Bernicia. Se han encontrado hombres y ganado despedazados, y la gente se esconde en los pasillos por miedo a la bestia que merodea en la noche. El rey Edwin decide enviar a un grupo de osados caballeros a cazar al monstruo y liberar a su pueblo del mal. A partir de allí, se desatan una serie de sucesos impensados que mantienen al lector en constante suspenso.

Cuando empecé a trabajar con la obra, me di cuenta de que este género literario representaba un desafío singular, ya que, como

¿Y si este género no es para mí? ¿Qué hago: sí o no? (Imagen: pexels)



YES NO YES NO
NO YES NO YES
YES NO YES NO
NO YES MAYBE...

traductora, debía equilibrar la precisión histórica con la fluidez y la coherencia de la narrativa. *De la casta de Caín* ofrece un reto estilístico sumamente intrigante y complejo. La narración es rica en detalles y ambientación medieval, ya sea por la descripción de los personajes y la vestimenta que usaban o por la construcción de las viviendas, las costumbres y las creencias. Posee una trama embebida de mitos y leyendas. El autor utiliza el inglés antiguo o anglosajón, que es una forma temprana del idioma que se hablaba en gran parte de lo que hoy es Inglaterra y en el sur de Escocia entre los años 425 y 1125 aproximadamente. A diferencia del inglés moderno, el anglosajón era una lengua flexible que permitía mayor libertad en sus construcciones sintácticas, y es esa libertad en la sintaxis la que hace que sea necesario realizar un estudio exhaustivo del género para transmitir a los lectores, de manera precisa, pero también natural, lo narrado por el autor.

“(...) uno de los mayores desafíos que presentan estas obras es lograr el equilibrio perfecto entre la precisión histórica y un ritmo narrativo que atrape al lector, cosa que los escritores logran de maravilla y nos dejan boquiabiertos con los resultados, pero para nosotros, los traductores, no es una tarea tan sencilla”.

A lo largo de los años, las novelas históricas, con periodos de auge y declive, se han adaptado a la evolución narrativa y hoy disfrutan de una popularidad sin precedentes. Son parte de un género literario cautivador. Podemos decir que son verdaderas obras maestras en las cuales la imaginación vuela libre, sin ningún tipo de cadenas. Contienen información de una época, basada en hechos verídicos que se entrelazan, de forma asombrosa y precisa, con sucesos ficticios para dar lugar a un enriquecedor relato híbrido. Es muy común el uso de figuras retóricas como la aliteración, las metáforas y las repeticiones para resaltar la riqueza léxica propia del texto. Los autores hacen uso de un escenario verdadero para desarrollar una historia con personajes inventados y reales. Pretenden llegar a los lectores mediante distintas situaciones comunicativas que requieren de la capacidad de un traductor profesional para resolverlas con prudencia y efectividad.

Como ya mencioné antes, creo que uno de los mayores desafíos que presentan estas obras es lograr el equilibrio perfecto entre la precisión histórica y un ritmo narrativo que atrape al lector, cosa que los escritores logran de maravilla y nos

dejan boquiabiertos con los resultados; pero para nosotros, los traductores, no es una tarea tan sencilla. No obstante, una vez que nos empapamos de los conocimientos necesarios (mucha lectura, mirar documentales, películas, contactar con expertos en el tema, consultar con colegas, y mucho más), ocurre la magia y fluyen las palabras.

Jamás imaginé que este género me apasionaría tanto. Luego de *De la casta de Caín*, recibí otras propuestas para seguir en el rubro, y por supuesto, mi respuesta fue un gran sí. Paso mis días tipeando sobre vikingos, batallas, reinados, dioses, espadas y escudos. Me siento orgullosa de poder contribuir a la trasmisión de culturas pasadas, acercando a los lectores de hoy a vidas y épocas antiguas. Disfruto profundamente de lo que hago y agradezco poder ejercer esta profesión que tanto amo. Debo admitir que el camino hasta aquí no ha sido fácil; son muchas las puertas que se cierran sin respuestas. No obstante, he aprendido que todo llega en su debido momento, y al mirar hacia atrás, cada paso que di, con todas sus dificultades, ha demostrado que realmente valió la pena.

Para concluir, me gustaría aclarar que no estoy sugiriendo que aceptemos cualquier proyecto que nos llegue, ya que todos conocemos nuestras limitaciones. Sin embargo, muchas veces somos nosotros mismos quienes ponemos barreras y rechazamos oportunidades por creer que no podremos hacerlo. Sería ideal que, en nuestros ratos libres, exploráramos diversos temas para ir abriendo nuestro abanico literario. Así, cuando surjan nuevos encargos, podremos elegir con mayor conocimiento y confianza. ¡Estoy segura de que se llevarán una gran sorpresa!



Mariana Planas es traductora literaria y técnico-científica egresada del Instituto Superior Lenguas Vivas (Posadas, Misiones). Durante más de veinte años se dedicó a la enseñanza de inglés como lengua extranjera. En la actualidad, se desempeña como traductora literaria. Se especializa en novelas históricas de ficción. Ha traducido autores como Matthew Harffy, Bernard Cornwell y Alistair MacLean. En este momento, trabaja como profesional independiente para la editorial Edhasa. La pueden encontrar en www.linkedin.com/in/marianaplanas

BITÁCORA

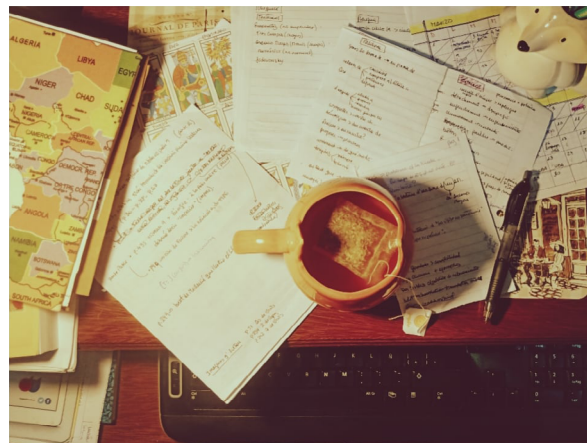
Por Salomé Landivar

Llegué a Mil Botellas por casualidad. En la primera edición de las Citas Exprés, evento organizado por AATI en la FED donde editores y traductores nos encontrábamos para conversar sobre posibles proyectos, conocí a una traductora platense, Mariángel Mauri, que acababa de publicar con Ramón Tarruella, el editor de la editorial también platense, una antología de Mansfield, la primera traducción de la casa. Entre cita y cita, charlamos de literatura y de nuestros intereses. Después, como suele suceder, cada una tomó un rumbo distinto y pasó el tiempo.

Un año más tarde, recibí un mail de Ramón: Mariángel le había pasado mi correo porque necesitaba una traductora de francés. Ese fue el inicio de una gran conversación que ha durado todos estos años. Nos hemos adentrado en varios proyectos y sacamos juntos dos traducciones: *La vida de Chéjov* de Irène Némirovsky y *Mis amigos* de Emmanuel Bove.

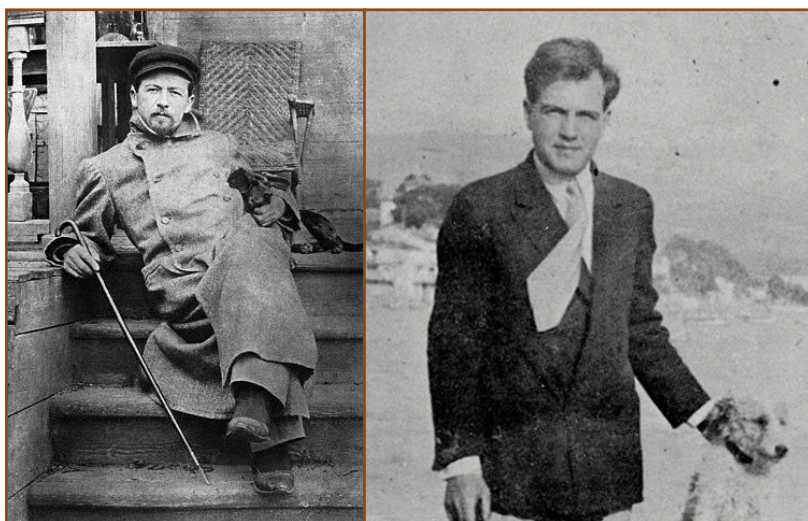
La vida de Chéjov fue una propuesta de Ramón, ese libro por el que me contactó por primera vez. Traducir a Némirovsky fue un desafío y una enorme posibilidad. El paisaje del imperio ruso, de Taganrog a Sajalín, me acompañó ofreciéndome horizontes *à perte de vue* en el minúsculo cuartucho sin ventanas donde traducí en pandemia. El estilo de Némirovsky, que por momentos se fundía en la voz de su narrado, una sólida y depurada escritura chéjoviana, me permitió acceder a un Chéjov caleidoscópico: escritor, niño, humano, amante, médico en parajes rurales olvidados, paseando por los confines del mundo. Había algo en esa voz que se iba creando que me resultaba armónica en la traducción, como si hubiera estado preparada desde hacía tiempo para recibirla. Hay algo que me atrae en la idea romántica de pensar que prestamos nuestro cuerpo a la voz que traducimos, que le hacemos lugar dentro de nosotras, como dice Laura Wittner en su libro *Se vive y se traduce* (Entropía, 2021). No sé mucho de Rusia más que la pasión que transluce su literatura, contenida o

Mi escritorio en pandemia



desbordada, o la obsesión que tiene mi hermano por ese territorio, pero me lancé a explorar sus paisajes inmensos y sus ciudades abarrotadas gracias a un astrolabio de pestañas que incluían el *maps*, imágenes de la taiga, la prisión de Sajalín y los teatros de la época, artículos de historia social presoviética y del lugar que ocupaba el *mujik*.

Mis amigos, en cambio, fue una propuesta mía. Un domingo, abrí una nota de un diario galo que mencionaba a autores franceses que habían entrado en dominio público. Así llegué a avistar a Emmanuel Bove, un existencialista *avant la lettre*, celebrado por autores como Rilke, Beckett o Gide. Leí su primera novela, cuya publicación fue respaldada por Colette y le valió el renombre en su época, y me pareció que podía establecer un claro diálogo con el catálogo de Mil Botellas. En poco tiempo, el proyecto se hizo realidad. La traduje en 2021, siempre en el cuarto sin ventanas y en un aislamiento social en teoría más permisivo pero aún agobiante. La experiencia corporal fue totalmente distinta a la del otro libro. Mientras que Némirovsky me llevaba de la mano a pasear por lugares amplios y aireados, Bove me encerraba con él en una piecita de una oscura pensión parisina, me hacía caminar por callejones húmedos y grises, en un mundo todavía sumido en las brumas de la primera posguerra, para seguir paso a paso a un personaje patético —en el sentido más amplio del término— que quiere y, en su gran torpeza, destilando necesidad, no logra hacer amigos. El mayor desafío de este libro fue el estilo, engañosamente simple pero intrincado en realidad, como las callecitas del París subterráneo y la mente de su protagonista, el veterano Victor Bâton.



Izquierda: Antón Chéjov. Derecha: Emmanuel Bove.

Es tan fuerte la sensación de habitar/ser habitada por una voz que el doble encierro —el de la pandemia y el de la cabeza rumiante de Bâton— me hubiera resultado tortuoso de no haber sido por la dupla que formamos con Ramón, por la calidez que tiene el trabajo con otros, la pasión compartida por lo que hacemos. Mi experiencia con él fue y sigue siendo esa: la confirmación de la idea de que traducir —como entiendo yo la tarea, como un viaje, una exploración hacia adentro o hacia afuera— no tiene por qué ser una actividad solitaria, y también de que todo es mejor cuando el editor es un compañero en esa ruta. Entre ambos vamos cartografiando un mapa posible de traducciones. Por ahora solo alcanzamos dos destinos, aún queda un mundo por descubrir.

“Mi experiencia con él fue y sigue siendo esa: la confirmación de la idea de que traducir —como entiendo yo la tarea, como un viaje, una exploración hacia adentro o hacia afuera— no tiene por qué ser una actividad solitaria, y también de que todo es mejor cuando el editor es un compañero en esa ruta”.

FRAGMENTO DE LA VIDA DE CHÉJOV

Por último, en la bendita época de las vacaciones de verano, Antón se reencontraba con la estepa. (...) Apenas se derretía la nieve, la llanura se cubría de brotes verdes, pero el sol y el viento la quemaban, la desnudaban, de modo que solo quedaba una hierba seca y amarilla; todo se consumía, las anémonas frescas, las tiernas flores rosas de los durazneros salvajes y esos “viajeros” que trae la tormenta y que atraviesan la estepa en bandadas sobre las alas del viento.

Eran extensiones de tierra tan amplias que, tras regocijar el alma con un sentimiento de libertad sin límites, la agobiaban con su silencio, su monotonía; una región sin bosques, sin montañas, donde los pájaros están en silencio, las flores, muertas, y los arroyos escasean, perdidos en un suelo tórrido, sin fuerzas para correr hasta el mar.



FRAGMENTO DE MIS AMIGOS

Acababa de ver, ahí, en el sillón donde yo me había sentado antes, a un pobre, un pobre como yo. No me hace falta mirarlos por mucho tiempo. Los reconozco enseguida. Era seguro: ahí, en el sillón, había un pobre.

—Pero pase... amigo mío...

No respondí. Ahora entendía todo. El señor Boudier no me quería. Él quería a los pobres.

—Pase, Bâton... ¿Qué le pasa?

—No... no... Me voy... Estoy enfermo...

Caminaba hacia atrás. El señor Boudier me seguía despacio. Me daba cuenta de que no se animaba a acercarse más a mí. Uno nunca se acerca a la gente que cambia de actitud súbitamente.

—Pero quédese, querido... Quédese... Está en su casa... Usted es mi amigo.

(...) Salí, dejando la puerta abierta. Habría podido cerrarla, pero no tuve el coraje de hacerlo. Mientras estuviera abierta, todavía existía algo entre el señor Boudier y yo. Podía seguirme, suplicarme que volviera. En ese caso, no sé qué habría hecho.

Dejé la puerta abierta para que fuera él quien la cerrara, para que fuera él quien rompiera para siempre nuestra amistad, para que al menos yo tuviese, en mi soledad, la razón de poder sufrir a causa de la incompreensión de los demás.



Salomé Landivar es traductora y profesora de francés (IESLV JRF) y especialista en traducción literaria (FFyL-UBA). Es docente en el nivel superior en lengua francesa y traducción y ha dictado talleres de traducción audiovisual, científica y literaria. Se ha especializado en traducción audiovisual y editorial, ámbito para el que traduce tanto ensayo como ficción. Asimismo, se desempeña como intérprete en las áreas de humanidades y activismo social. Colabora en la comisión de traducción editorial de la AATI y este año recibió el título de Embajadora de la Francofonía de las Américas por el Centre de la francophonie des Amériques.

¿Cuáles fueron las notas
que más te gustaron de este *Calidoscopio*?
Podés entrar [acá](#) para votarlas.



CALIDOSCOPIO
una publicación de AATI

HOY: RAMÓN D. TARRUELLA, DE MIL BOTELLAS

En una nueva entrega para el *Calidoscopio* de la sección de entrevistas con editoras y editores, les acercamos una entrevista con Ramón D. Tarruella, editor de Mil Botellas.

En este mismo número, podrán encontrar también una nota de la traductora Salomé Landivar sobre dos proyectos llevados a cabo con esta editorial.

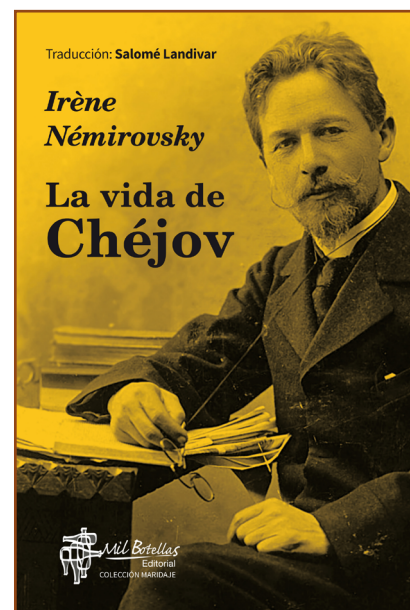
¿Cuántas traducciones publicó la editorial durante el último año? ¿En qué idiomas están los textos originales?

En este año publiqué solo un título traducido y se trata de *Vidas secas* de Graciliano Ramos. Se trata de un clásico de la literatura brasileña, donde justamente hay una apuesta con el lenguaje, recurso que dejó una impronta en la literatura del continente décadas después. Por lo tanto, obligó a una atención particular con el lenguaje y por eso se dejaron ciertos términos de uso de la región sin la necesidad de traducirlos. Y siguiendo esa idea, tampoco se incluyó un glosario. Un tema debatido con la traductora. Y en ese aspecto siempre presto atención al trabajo con el lenguaje, a la fluidez en la traducción. Aclaro que siempre se eligió una traducción rioplatense.

Vale aclarar que se trató del primer libro traducido del portugués, otra experiencia particular.

¿Qué porcentaje del catálogo de la editorial está dedicado a traducciones? ¿Tienen pensado incorporar más idiomas o más colecciones de textos traducidos al catálogo actual?

De 47 títulos, son ocho los títulos con traducciones. No pienso los títulos en base a las traducciones sino a los aportes al catálogo. Sí estoy pensando en una antología de un cuentista ruso, un clásico, y sería la primera incursión en el idioma ruso. Todo un desafío.



¿Cómo encara la editorial los proyectos de traducción? ¿Se llevan a cabo de la misma forma que los proyectos de publicación de los otros libros del catálogo: desde la búsqueda de ideas, hasta la elección de los traductores y las etapas posteriores como la corrección de estilo, etc.? ¿En qué cambia el proceso?

La primera gran diferencia entre un libro en castellano y las traducciones es elegir al traductor/a. Sobre todo, en un nuevo idioma. Por ejemplo, en el caso del portugués estuve buscando recomendaciones, sobre todo pensando en el catálogo y en el trabajo de *Vidas secas* con el lenguaje. Antes de cerrar un trabajo, además de las recomendaciones, intento leer algún trabajo del traductor/a. Con respecto a buscar a la incorporación al catálogo, no depende tanto del idioma como de que la obra cuadre en el perfil de la editorial. Por ejemplo, el rescate de Katherine Mansfield era coherente con la idea del rescate que ya venía trabajando con la literatura argentina y latinoamericana. De hecho, luego de los dos libros de Mansfield llegaron otros títulos de la autora en otras editoriales. O el caso de Emmanuel Bove, un autor francés muy importante y que se merecía una reedición. Por un lado, por su importancia en la literatura occidental y, además, porque su obra sigue siendo contemporánea. *Mis amigos* se trata de una novela moderna, más allá de su contexto histórico. Es decir, esos autores citados sin dudas que tienen una vigencia que merecen una lectura de las nuevas generaciones. De allí la necesidad de la edición con una nueva traducción.



¿Trabajan siempre con los mismos traductores para los idiomas ya incorporados en el catálogo?

Cuando me siento a gusto con un traductor/a, sin dudas que sigo trabajando con lxs mismxs traductoxs. Por ejemplo, el caso de Salomé Landivar, comenzamos con *La vida de Chéjov* y luego seguimos con *Mis amigos* de Emmanuel Bove. La forma de trabajo, la calidad de la traducción me llevó a seguir trabajando con ella. Y, por suerte, en eso estamos con nuevos proyectos. Y ahora, por ejemplo, con Sara Iriarte, la traductora de *Vidas secas*. Fue un placer su trabajo, y también seguimos con la idea de continuar con nuevos proyectos. Creo que se trata de una conformidad mutua, supongo; al menos en los casos citados seguimos trabajando juntos.

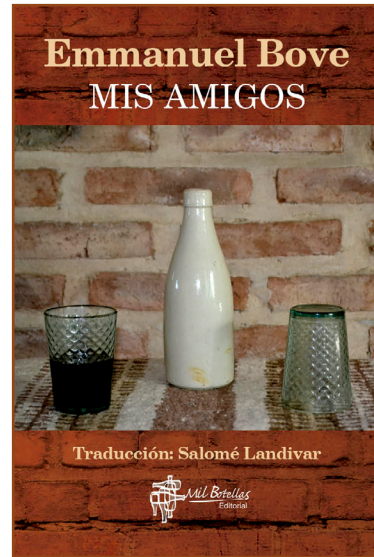
¿Qué le falta al catálogo de la editorial? ¿Qué es lo que se viene?

¿Qué le falta? Taaanto. Un libro de cuentos de Cortázar, un policial de Dashiell Hammett, una novela de Juan Carlos Onetti...

Lo que viene: de traducciones, una novela de Edith Wharton, *Ethan Frome*, a fin de año. Y en semanas se viene una novela de Gabriel Báñez, un autor algo oculto, platense, de quien ya tenemos editados tres libros. La novela se llama *Jitler* y reúne diferentes recursos sin perder la tensión. Es la novela póstuma del autor.



Ramón D. Tarruella nació en Quilmes (1973). Es docente de historia, coordinador de talleres literarios, editor y escritor. Fundador e integrante de Mil Botellas. Autor de: *Crónicas de una ciudad: historias de escritores vinculados a La Plata* (2002); *Mitos y leyendas de La Plata* (2007), editados por la Comuna Ediciones; *Balbuceos (en noviembre)* (2009, Mil Botellas); *Allá, arriba, la ciudad* (2010, premio de novela Luis José de Tejeda, Córdoba, 2022-Los Lápices editora); *Asunción no es París* (2018); *La tribu de mi calle* (2024) (Los Lápices); *1914. Argentina y la Primera Guerra Mundial* (Aguilar, 2014); *La mecha encendida. Los atentados anarquistas en Argentina* (2015, Ediciones Lea).



www.cadra.org.ar/asociarse/

TRADUCTOR/A EDITORIAL ESCRITOR/A

Como autor/a tenés tu espacio en CADRA y podés percibir una remuneración anual por derechos de reproducción de traducciones y obras propias publicadas.

CADRA protege y gestiona colectivamente los derechos de autor en Argentina.

¡Asociate gratis!



UNA CONVERSACIÓN SOBRE IA Y TRADUCCIÓN LITERARIA

Por Marita Propato

Goethe Institut Buenos Aires – 6 de septiembre de 2024

¿Moderadora, yo? En general, me toca estar del otro lado, interpretando a quienes moderan y presentan.

¿Sobre inteligencia artificial? Todas mis presentaciones son generadas con inteligencia humana... Es cierto que me llevo bien con la tecnología, pero... ¿en serio, sobre inteligencia artificial? ¿No se ha dicho todo ya?

¿Y traducción literaria? Si bien es cierto que hago traducción editorial de textos académicos, sobre todo para publicación en el exterior, no soy la persona más indicada para hablar de traducción literaria.

Sin embargo, igual pensé que tenía algo para aportar. Tengo en mi haber varias moderaciones con panelistas diversos, sumadas a la coorganización de Jornadas Editoriales con la AATI, más un sinnúmero de conferencias en las que interpreté moderaciones de todo calibre y tema.

Así que, luego de un brevísimo debate interno y siguiendo mi tradicional apetito por los desafíos, acepté **moderar una conversación sobre inteligencia artificial y traducción literaria**, invitada por el Instituto Goethe de Buenos Aires, en el marco de su ciclo "Kultur Intensiv", del que puede obtenerse más información [aquí](#).

Los expertos convocados fueron **Ezequiel Canle Santamaría**, abogado especialista en propiedad intelectual, políticas públicas y *legaltech*, y **Andreas G. Förster**, traductor de alemán, inglés y francés, miembro de VdÜ. Este último participó a través de la pantalla de Zoom, con interpretación de las colegas Astrid Wenzel y Martina Fernández Polcuch, y la coordinación técnica de Sebastián Ingrassia, del Instituto, y Martín Chamorro.

Una vez ajustados los detalles técnicos para que pudiéramos comunicarnos fluidamente y tras unas palabras introductorias de Rachid Baghor en representación del Goethe Institut, durante algo más de una hora y con un público ávido de respuestas, las preguntas se centraron en conocer las perspectivas de ambos especialistas. Entre otros cuestionamientos, nos preguntamos si la IA tiene hoy un lugar en la traducción literaria o podría tenerlo en el futuro, cuáles son algunas iniciativas de las asociaciones en

torno al tema, las oportunidades y las amenazas que se plantean para los sectores creativos, y las visiones desde el sector académico y empresarial.

Ezequiel Canle Santamaría destacó que la IA, con toda la notoriedad que cobró en los dos últimos años, ha generado un debate que ayudó a visibilizar temas que ya habían empezado a ponerse sobre la mesa, como los derechos autorales de las traducciones en tanto obras derivadas. Además, se comentó la necesidad de delinear estrategias para entablar un diálogo con múltiples actores, con miras a tener incidencia en la formulación de políticas y regulaciones que tengan en cuenta la posición de todos los eslabones de la producción de libros. En ese sentido, los talleres y seminarios que se realizan todos los años en las Jornadas Profesionales de Traducción Editorial organizados por la AATI en la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires suman aportes desde la mirada de gente que escribe, que traduce, que edita.

Desde el sector académico, es innegable que nos encontramos ante el reto de redefinir cómo se enseña, cómo se aprende y cómo se evalúa en la era de la revolución tecnológica. Mientras tanto, desde el punto de vista empresarial, muchas organizaciones han adoptado entusiastas la IA para facilitar tareas automatizadas, pero persiste la cautela en cuanto a la confidencialidad de la información. Y sigue vivo el interrogante sobre la propiedad intelectual, otro tema que, nos recuerda Ezequiel, hace tiempo que es objeto de críticas, ya que diversos modelos de IA han sido alimentados y entrenados con producciones originales, lo cual ha generado reclamos por parte de colectivos en los rubros de la literatura, la música y el entretenimiento, entre otros.

Así las cosas, cuando las producciones sean totalmente automatizadas, producidas y supervisadas por máquinas, cabe preguntarse ¿a quién se atribuirá la autoría? Tal como explica el especialista, las normativas en distintas jurisdicciones presentan sus particularidades y aún se está intentando descifrar el fenómeno de la IA para actualizarlas y considerar sus consecuencias en el plano de los derechos de propiedad intelectual. Porque si consideramos que el avance de la tecnología es el resultado de un esfuerzo colectivo de la humanidad, los textos generados a partir de la IA pertenecerían a todas las personas y a ninguna en particular.



Andreas Förster, por su parte, subrayó que la IA ya es un hecho y que engloba una multiplicidad de herramientas que ya se están utilizando en el ámbito editorial. Por lo tanto, es preciso reflexionar acerca de qué alcance tiene, ya que la realidad, por ahora, sigue estando lejos de lo que promete la industria de la tecnología. Agregó que algunas de las herramientas disponibles están siendo utilizadas por profesionales en fase experimental, siempre en forma supervisada, habida cuenta de que el sentido y la expresión van perdiendo algo de exactitud y bastante brillo cuando pasan por traductores automáticos.



Para ilustrarlo, comentó algunos ejemplos del idioma alemán, en los que una serie de interferencias incorporadas por la traducción automática restan carácter y vivacidad a los textos. Además, señaló que los *chatbots* multilingües como ChatGPT, inicialmente no concebidos para traducción, en la práctica están siendo utilizados para tal fin. Al cúmulo de herramientas disponibles, hay que añadirle consideraciones de índole financiero, ya que no se caracterizan por ser económicas, y las tecnologías entran dentro de un campo no necesariamente intuitivo para quienes se dedican a la traducción literaria. Por otra parte, Andreas advierte que no debemos olvidarnos de la potencial precarización de las condiciones laborales que viene de la mano de procesos repetitivos, plazos más cortos, menores cualificaciones profesionales y tarifas de posesición, cuando en realidad supervisar el contenido que genera la IA causa una considerable fatiga mental para quienes ejercemos la traducción y no supone precisamente un ahorro de tiempo ni de energía.

Volviendo al estado de situación, Andreas señala que, entre otras limitaciones, las máquinas aún no captan la ironía, se centran en la forma y, a menudo, a las producciones les falta contexto y quedan totalmente deslucidas en cuanto a estilo, variedad, riqueza de la lengua y componentes emocionales. Varias de estas constataciones surgieron de un proyecto que es digno de mención, denominado "Inteligencia Asociada", que un grupo de colegas de VdÜ (Asociación de profesionales de la traducción literaria de Alemania) ideó para poner a prueba la IA en el plano de la literatura. Del estudio se sacaron algunas conclusiones interesantes, que pueden verse en detalle [aquí](#) y resumirse así:



El proyecto Inteligencia Asociada se inició en 2022 por iniciativa de tres colegas, con financiamiento del Fondo de Traducción de Alemania, y con el objetivo de fomentar un intercambio sistemático de información sobre ventajas y desventajas en el uso de la IA. El marco empírico fue ideado por un grupo de catorce traductores profesionales y utilizó el software DeepL, alimentado con extractos tomados de un libro de no ficción y una novela de tipo popular.

Al finalizar el proyecto, se atribuyeron tres efectos principales a las traducciones producidas por máquinas: el “efecto fatiga”, el “efecto *priming*” y el “efecto obstáculo”. La causa principal del efecto fatiga es la ausencia de una base textual única y sólida (mientras que en la traducción tradicional solo hay un

texto de origen, en las traducciones con IA hay dos textos que compiten por la atención: el original en lengua extranjera y la traducción derivada de la máquina; tratar con ambos requiere tiempo y esfuerzo adicionales). Asimismo, la posesición estaría preconditionada en el sentido de que se basa invariablemente en la versión automática, algo que se evidencia tanto en el vocabulario como en la estructura de las oraciones. Por último, el texto derivado de la máquina puede representar un “obstáculo” si se vuelve intrusivo y termina suplantando al original literario.

Finalmente, ante el interrogante “Inteligencia artificial: ¿aliada o enemiga?” (o, en otras palabras, en el trabajo creativo y la traducción literaria, ¿hay lugar para el optimismo?), coincidimos en que la IA y las tecnologías son una realidad en continua evolución y que podrían llegar a tener un lugar razonable en el ámbito de la traducción editorial. Sin embargo, aún está por verse si será posible desarrollar aplicaciones que distingan entre géneros



Fotos: Martín Chamorro

literarios, con parámetros diferenciados y que puedan adaptarse a estilos individuales, que permitan alejarse del marco de la oración y acercarse a la perspectiva del párrafo.

Queda mucho por hacer y otro tanto por comprender, pero hay algo cierto: no podemos desconocer esta innovación que está revolucionando profesiones enteras. La nuestra siempre se caracterizó por una familiarización rápida con las tecnologías y por la capacidad de hacerlas funcionar a nuestro favor, para unir culturas y derribar barreras comunicacionales, también por la transformación constante. Seguiremos con atención las novedades en este campo dinámico para colaborar, evaluar y tomar postura crítica que nos permita continuar avanzando.



MARITA PROPATO: Traductora literaria, científico-técnica y pública, con dos certificaciones de la American Translators Association. Intérprete de conferencias. Editora. Docente de Traducción Inversa Especializada y Tutora de la Residencia en Interpretación del Lenguas Vivas Fernández. Más de 30 años de experiencia en empresas multinacionales, embajadas, organismos internacionales, ONG, fundaciones y universidades. Expresidenta de la AATI (2014-2021), matriculada en el CTPCBA. Miembro de la División de Español de la ATA. Vicepresidenta de FIT LatAm. Colaboradora del boletín FIT *Translatio...* e integrante del coro del CTPCBA.

¿Querés compartir tus experiencias de traducción y no sabés dónde?

¿Tenés consejos para dar sobre esas dificultades específicas con las que te has cruzado al traducir?

Escribinos a cali@aati.org.ar y enterate de cómo podés aportar tu granito de arena colaborando con el *Cali*.



CALIDOSCOPIO
una publicación de AATI

LAS APARIENCIAS ENGAÑAN

Por Fernando Navarro

En esta sección, continuamos con la selección de textos publicados en el Laboratorio del Lenguaje. En esta oportunidad, les proponemos la lectura de una entrada relacionada con la redacción de textos científicos con la introducción de herramientas de IA generativa.

GEPETO CAMBIA EL ESTILO DE LOS ARTÍCULOS CIENTÍFICOS (publicado el 23/07/2024)

Tras su lanzamiento mundial el 30 de noviembre de 2022, ChatGPT (en adelante, GePeTo) se convirtió rápidamente en la aplicación de IA generativa más usada del mundo y ha revolucionado el modo en que escribimos todo tipo de textos. También revolucionó la redacción científica en su máximo nivel: en una [encuesta publicada por la revista Nature](#) en septiembre de 2023 (cuando GePeTo no había cumplido aún su primer año de vida), uno de cada tres científicos encuestados admitía servirse de él para escribir sus artículos.

En ocasiones, no hace falta siquiera que lo admitan, porque el texto canta. Es el caso, por ejemplo, de un estudio chino sobre baterías de litio publicado en la revista [Surfaces and Interfaces](#) el pasado mes de marzo. La primera frase del primer párrafo de su introducción reza así: “Certainly, here is a possible introduction for your topic: Lithium-metal batteries are promising candidates for high-energy-density rechargeable batteries due to their low electrode potentials and high theoretical capacities”, que es el estilo habitual de las respuestas de GePeTo cuando uno le pregunta “¿Puedes escribirme el apartado de introducción para un artículo sobre tal tema?”.

No parece descabellado sospechar que el recurso indiscriminado a la IA generativa ya pueda estar modificando el estilo de los artículos científicos. El australiano Jeremy Nguyen, de la Universidad Politécnica de Swinburne, [publicó en X](#) el pasado mes de abril una gráfica de elaboración propia con la evolución de la frecuencia de aparición del verbo *to delve* (indagar) en los artículos médicos de PubMed entre 1990 y 2024. En el primer cuatrimestre de 2024, su frecuencia de aparición superó el 0,5 %, cuando durante todo el período 1990-2023 no había llegado nunca al 0,04 %.

Si uno pide al propio GePeTo adjetivos que esté empleando con más frecuencia de lo habitual cuando escribe artículos médicos o científicos en inglés, nos ofrece *commendable* (encomiable, admirable), *fresh* (reciente, nuevo original), *ingenious* (ingenioso), *innovative* (innovador), *intricate* (complejo, intrincado), *invaluable* (inestimable, inapreciable, muy valioso), *meticulous* (meticuloso, minucioso), *notable* (notable, destacado), *noteworthy* (considerable), *pivotal* (crucial, esencial, fundamental), *potent* (potente) y *versatile* (versátil). Dos investigaciones recientes parecen corroborar que acierta.

En un [estudio de la Universidad Stanford](#) subido a *arXiv* el pasado mes de marzo, sus autores compararon la probabilidad de aparición de diversos adjetivos en un corpus de textos científicos del año 2024 y en otro corpus equiparable correspondiente al período 2020-2022, y comprobaron que, en el caso de *commendable*, se había multiplicado por 9,8; en el caso de *intricate*, por 11,2; y en el caso de *meticulous*, por 34,7.

“De igual modo que los médicos de habla hispana —acostumbrados a leer durante años textos médicos escritos en inglés o traducidos del inglés— usan hoy abundantes anglicismos y rasgos sintácticos angloides incluso cuando escriben directamente en español, es de prever que los médicos de todo el mundo vayan mimetizando en los próximos años su estilo con el de GePeTo incluso cuando escriban textos científicos sin ayuda de la IA”.

Por otro lado, el bibliotecario escocés Andrew Gray, del University College de Londres, ha analizado más de 5 300 000 de artículos científicos publicados en 2023 y decenas de millones de artículos publicados en el período 2015-2022 para determinar cómo ha ido evolucionando la frecuencia relativa de aparición de diversos adjetivos y adverbios típicos de GePeTo con respecto a otras palabras o términos comparativos de carácter neutro. Publicó [sus resultados](#) en marzo, con algunos datos muy llamativos: entre 2022 y 2023, la frecuencia de uso de los adjetivos *meticulous*, *commendable* e *intricate* aumentó en un 59 %, un 83 % y un 117 %, respectivamente; y la frecuencia de uso de los adverbios *methodically*, *innovatively* y *meticulously* aumentó en un 26 %, un 26 % y un 137 %.

La explicación más convincente es que decenas de miles de investigadores se están valiendo de GePeTo u otros modelos de IA generativa para escribir sus estudios. Y es de temer que ello genere un círculo vicioso en el que las próximas versiones de GePeTo, entrenadas con artículos científicos escritos por las versiones precedentes, vayan exagerando o acentuando tales tendencias, con el riesgo añadido de que los investigadores de carne y hueso se contagien de este nuevo meticuloso estilo científico de la IA. De igual modo que los médicos de habla hispana —acostumbrados a leer durante años textos médicos escritos en inglés o traducidos del inglés— usan hoy abundantes anglicismos y rasgos sintácticos angloides incluso cuando escriben directamente en español, es de prever que los médicos de todo el mundo vayan mimetizando en los próximos años su estilo con el de GePeTo incluso cuando escriban textos científicos sin ayuda de la IA.

En el futuro, toda investigación de estilometría científica debería trazar un corte coincidente con la fecha de nacimiento de GePeTo, y analizar por separado los textos científicos publicados hasta 2022 y los publicados desde 2023 en adelante.

Texto seleccionados por la redacción de *Calidoscopio* a partir del *Laboratorio del lenguaje*; reproducido con autorización del autor en nombre de *Diario Médico*.

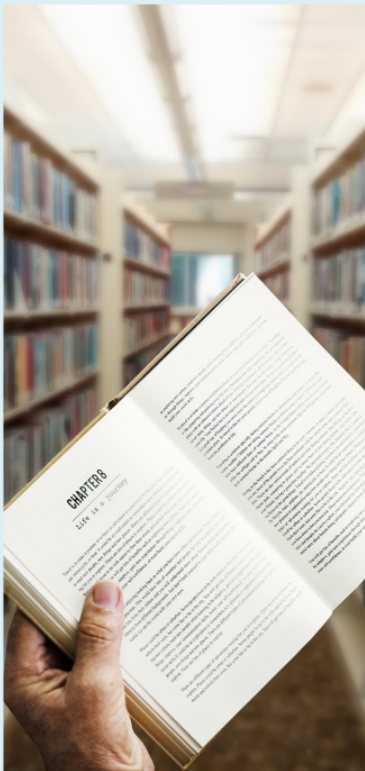


Fernando Navarro, médico especialista en farmacología clínica, muy pronto colgó el fonendo y la bata blanca para ganarse la vida como médico de palabras. Lleva treinta y cinco años ejerciendo como traductor médico, le apasiona todo lo relacionado con el lenguaje de la medicina, y muchos lo conocen sobre todo como autor del *Diccionario de dudas y dificultades de traducción del inglés médico* (en [Cosnautas](#)) o como divulgador del lenguaje médico a través de la sección "[Laboratorio del lenguaje](#)" en *Diario Médico*.

Biblioteca de socios/as



Seguimos convocando a socios/as de la AATI a difundir en el sitio web de la asociación sus traducciones y obras propias publicadas.



Información requerida:

- Nombre y número de socio (con cuota al día)
- Datos bibliográficos de la obra, a saber:

título de la obra

autor/a

medio de publicación

lugar y año de edición

ISBN

imagen de la tapa

En caso de traducciones, incluir título de la obra original y programa de subsidio interviniente, si hubiera.



[https://aati.org.ar/novedades/
biblioteca-de-socios](https://aati.org.ar/novedades/biblioteca-de-socios)

Consultas: iniciativas.editoriales@aati.org.ar

LA TERMINOLOGÍA DE LAS RECETAS MÉDICAS - PARTE I

Por Luciana Ramos

La traducción de las recetas médicas es un desafío que requiere mucha atención y conocimiento de términos técnicos. Implica una comprensión profunda de las abreviaturas médicas, las posibles pautas posológicas, las formas farmacéuticas y la actividad y los efectos de cada tipo de medicamento. Para los traductores médicos, el objetivo es garantizar que la información transmitida sea clara, precisa y útil para el paciente, ya que cualquier malentendido podría comprometer su salud.

En este artículo, exploraremos algunos de los aspectos de las recetas médicas que presentan retos para los traductores, a saber: las abreviaturas, las formas farmacéuticas y las características de los comprimidos. En pos de esta meta, no podemos avanzar con las distintas características del texto sin antes considerar la equivalencia del término clave de este artículo en el contexto de la traducción médica.

Gracias a una de las principales fuentes de consulta y estudio que tenemos los traductores de este campo, el *Diccionario de dudas y dificultades de traducción del inglés médico* (Navarro, 2024), dejaremos en claro que en español el equivalente natural de “*prescription*” es *receta* médica (muchas veces, *receta* a secas), aunque “prescripción” suele traducirse por su equivalente más calcado en algunos países, como México, donde el concepto de “*prescribing information*” se traduce como “Información para prescribir”. Asimismo, se observa el uso de “prescripción” en el sentido de “receta médica” en diversas publicaciones oficiales del mencionado país, como puede verse en el boletín de la Subsecretaría de Servicios Médicos e Insumos sobre buenas prácticas de prescripción o en la descripción de trámites de la Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios (COFEPRIS) del Gobierno de México. En otros países de habla hispana, los organismos de salud llaman ficha técnica al equivalente de la “*Prescribing Information*” de la Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA) de los Estados Unidos. En inglés, además, se puede encontrar *prescription* usado como forma abreviada de “*prescription drug*”. En este caso, no hay correspondencia, dado que en español no usamos “*receta*” para acortar el concepto de “medicamento de venta con receta” o “medicamento recetado”.

El proceso de formulación y los componentes

La formulación farmacéutica consta de varios pasos en los que el principio activo se mezcla con otras sustancias esenciales, teniendo en cuenta factores como el tamaño de las partículas, el polimorfismo, el pH y la solubilidad para producir el producto terapéutico final. El éxito de este proceso depende de la consideración meticulosa de los principios activos farmacéuticos (denominados API o *Active Pharmaceutical Ingredient*), los excipientes, sus interacciones y el proceso de fabricación. Estas formulaciones se crean en diversas formas galénicas (también llamadas formas farmacéuticas), en las que el medicamento se combina con componentes activos e inactivos, y se obtienen formulaciones específicas, como cápsulas o comprimidos, cada uno con una dosis precisa. Actualmente, existen miles de [formulaciones](#) disponibles en el mercado, lo que ofrece a los profesionales de la salud una amplia gama de opciones para recetar y garantiza que los pacientes reciban tratamientos adaptados a sus necesidades específicas.

Formas farmacéuticas: cremas, pomadas y ungüentos

La identificación correcta de las formas farmacéuticas, especialmente cuando se trata de productos tópicos, aporta al traductor conocimiento muy valioso. Por simple que parezca encontrar equivalentes para estos términos, las cremas, las pomadas y los ungüentos no solo varían en su composición, sino también en su aplicación y eficacia. Veamos someramente, a continuación, características que diferencian estas presentaciones de uso tópico.

Pomada (en inglés, *ointment*): es un preparado semisólido hecho principalmente con excipientes grasos.

Ungüento (en inglés, *ointment*): es similar a la pomada, pero más denso. A grandes rasgos, la diferencia entre ungüento y pomada radica en su textura: el ungüento está formado casi exclusivamente por componentes oleosos, mientras que la pomada contiene gran cantidad de aceite y muy poca agua; contiene más aceite que las cremas, pero menos que los ungüentos. La elección terminológica no depende de la preferencia del traductor, sino de la indicación médica, ya que dicha indicación depende de [el tipo de piel, la localización de la lesión y el grado de irritación o daño en la piel](#).

Crema (en inglés, *cream*): es una emulsión semisólida de grasa y agua, cuya composición puede ser agua en grasa (A/G) o grasa en agua (G/A).

Estas diferencias son importantes para la traducción, ya que la potencia del medicamento puede variar en función de la forma farmacéutica, incluso si el principio activo es el mismo. De modo que, con un mismo principio activo, dosis y concentración, la potencia disminuye según el preparado: ungüento, pomada, crema, gel, loción y aerosol. Este tipo de presentaciones también incluye el bálsamo (*balm*), que es un medicamento de uso tópico elaborado con sustancias aromáticas, por supuesto de menor eficacia.

Formas farmacéuticas: los comprimidos

Los comprimidos son una de las formas farmacéuticas más utilizadas. Esta forma sólida de dosificación ha evolucionado desde su invención en el siglo XIX por William Brockedon, quien desarrolló una técnica para comprimir polvos en [tabletas](#) o comprimidos. A lo largo del tiempo, esta tecnología ha mejorado, y hoy en día los comprimidos son la forma más común de administración de medicamentos por vía oral.

Tal como lo expresa el autor de las [Notas galénicas n.º 6](#), el término “comprimido” en español es claro y refleja el proceso de preparación, mientras que en inglés, el término “*tablet*” puede referirse a comprimidos elaborados por compresión (*compressed tablets*) o por moldeado (*molded tablets*).

Los comprimidos pueden clasificarse de diferentes maneras y, aunque no siempre se especifiquen estas características en las recetas médicas, constituyen una fuente útil de información para el traductor.

Estas son algunas de las clasificaciones:

- *Non-coated tablets*: comprimidos no recubiertos
- *Coated tablets*: comprimidos recubiertos
- *Sugarcoated*: con recubrimiento de azúcar
- *Dragées, sugar-coated tablets*: grageas
- *Film-coated*: con recubrimiento o cubierta pelicular

Comprimidos especiales

- *Effervescent tablets*: efervescentes
- *Buccal and sublingual tablets*: bucales y sublinguales
- *Enteric-coated tablets*: con recubrimiento gastrorresistente o entérico
- *Layered tablets*: de capas múltiples
- *Controlled-release, modified-release tablets*: de liberación/absorción o acción controlada o modificada

- *Sustained-release, retard, extended-release, prolonged-release tablets*: de liberación/absorción o acción lenta, sostenida, retardada o prolongada (entre muchas otras combinaciones que se usan, tanto en inglés como en español)
- *Quick-release*: de liberación/absorción o acción rápida o acelerada
- *Immediate-release tablets*: de liberación o acción inmediata
- *Pulsatile, pulse, pulsed release tablets*: pulsátil
- *Chewable tablets*: masticables

Cada tipo de comprimido tiene características que afectan su absorción y eficacia. Los comprimidos de liberación controlada, por ejemplo, liberan el fármaco de manera gradual, lo que mantiene concentraciones estables en el cuerpo por más tiempo. A menudo, esta característica aparece en el nombre comercial y debe mantenerse igual en la traducción o adaptarse al nombre comercial que adopta en el país de destino de nuestro texto.

Traducir términos farmacéuticos requiere no solo conocer los equivalentes en el idioma de destino, sino también entender e investigar las variaciones culturales y regionales. Por ejemplo, en España y en varios países de América Latina, se usa “comprimido” en las recetas médicas para referirse a *tablets*, mientras que en otros países, o en la oralidad, se puede usar “*tableta*” o “*pastilla*”, lo que puede generar confusión si no se adapta al contexto.

Además, en el contexto de la farmacología, la descripción de los excipientes (es decir, de los ingredientes inactivos que facilitan la administración y la absorción, como diluyentes, aglutinantes y lubricantes) aporta información valiosa para el traductor y garantiza un texto de destino redactado con precisión.

Referencias

- Navarro, Fernando A. “Diccionario de dudas y dificultades de traducción del inglés médico (4.ª edición)”. Edición en línea (versión 4.05). Madrid: Cosnautas, 2024.
- Mejía Vázquez, Rocío; Delgado Cruz, Francisco Tomás; Salgado Schoelly, Héctor; y Kai Forzán, Jesús Antonio. “Uso racional de medicamentos. Buenas Prácticas de Prescripción”. Boletín CIM 2018-2. Subsecretaría de Servicios Médicos e Insumos. Dirección de Medicamentos Insumos y Tecnología. Gobierno de México. Disponible en <https://www.salud.cdmx.gob.mx/storage/app/media/2018-2024/medicamentos/FICHAS%20TECNICAS/BOLETINES%20USO%20RACIONAL%20MEDICAMENTOS/2018/Boletin%202%202018.pdf>. Consultado el: 24/9/2024.

- Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios. Gobierno de México. "Modificación a los textos de información para prescribir en su versión amplia y reducida del Registro Sanitario de Medicamentos sin cambio en el proceso de fabricación". Disponible en: <https://www.gob.mx/tramites/ficha/modificacion-a-los-textos-de-informacion-para-prescribir-en-su-version-amplia-y-reducida-del-registro-sanitario-de-medicamentos-sin-cambio-en-el-proceso-de-fabricacion/COFEPRIS406>. Consultado el: 24/9/2024.
- Agencia española de medicamentos y productos sanitarios. Ministerio de Sanidad del Gobierno de España. Ficha técnica de Ontozry. "ANEXO I. Ficha técnica o resumen de características del producto". Disponible en: https://cima.aemps.es/cima/pdfs/ft/1211530009IP/FT_1211530009IP.pdf. Consultado el: 24/9/2024.
- Afrin S, Gupta V. Pharmaceutical Formulation. [Updated 2023 Aug 30]. In: StatPearls [Internet]. Treasure Island (FL): StatPearls Publishing; 2024 Jan-. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/books/NBK562239/>. Consultado el: 24/9/2024.
- Blog de Bayer sobre Bepanthol®. "Emulsión, pomada, ungüento, crema o gel ¿Qué es mejor para la piel?". Disponible en: <https://www.bepanthol.es/blog/emulsion-pomada-unguento-crema-o-gel-que-es-mejor-para-la-piel>. Consultado el: 24/9/2024.
- Hernández, Francisco; Navascués, Ignacio. "Notas galénicas. Comprimido". Revista Panace@, Vol. 2, n.º 6. Diciembre, 2001. Madrid (España). Disponible en: https://www.tremedica.org/wp-content/uploads/n6_NotasGalenicas.pdf. Consultado el: 24/9/2024.
- WHO Drug Information, Vol. 38, No. 2, 2024. Proposed INN: List 131. "International Nonproprietary Names for Pharmaceutical Substances (INN)". Disponible en: [https://cdn.who.int/media/docs/default-source/international-nonproprietary-names-\(inn\)/pl131.pdf?sfvrsn=ba04dc1b_5&download=true](https://cdn.who.int/media/docs/default-source/international-nonproprietary-names-(inn)/pl131.pdf?sfvrsn=ba04dc1b_5&download=true). Consultado el: 24/9/2024.



Luciana Ramos es traductora e intérprete profesional certificada por la American Translators Association con más de 25 años en la industria de la traducción. Tiene un Máster en Traducción Biomédica y un Máster en Gestión de E-Learning (universidades de España, 2014 y 2021) y el título de Traductora Técnico-Científica y Literaria y de Intérprete Consecutiva y Simultánea (Argentina, 1992-1996). Es formadora profesional y ha impartido seminarios web, talleres y cursos para audiencias internacionales y realizado presentaciones en conferencias, siempre en relación con la especialización en traducción y un importante enfoque en la traducción automática y la especialización en traducción biomédica.

QUIEN ESTÉ LIBRE DE MANÍAS QUE TIRE EL PRIMER EXCEL - PARTE I

Por Federico Cristante

En el trato con mis colegas, hay dos preguntas que me hacen todo el tiempo. La primera es “¿Por qué sos así?”, y debo admitir que no tengo una respuesta concreta, porque no me pegaban tanto de pibe. La segunda pregunta es “¿Cómo te organizás con los proyectos largos?”. Y para esa pregunta sí tengo respuesta: uso un archivo de Excel. De eso vamos a hablar aquí.

Ahora bien, voy a ser muy directo con esto: en mi día a día, el Excel que acompaña a cada traducción es casi tan importante como la traducción en sí. Tiene varias páginas, y en cada una hay información invaluable: desde mi organización del trabajo en el día a día hasta cuestiones del propio texto. Voy a tratar de ser breve y dejar que las capturas hablen por sí mismas, brindando una explicación donde me parezca pertinente. Para eso, separé este artículo en dos partes: en esta me voy a explayar sobre las dos páginas que uso para organizar el trabajo diario; en el próximo *Cali*, hablaré de las páginas en las que pongo información referida a los textos.

En primer lugar, definamos un poco, por esto de que el público se renueva: yo me dedico a la traducción editorial, y lo que más me he dedicado a traducir son sagas de fantasía. En concreto, estamos hablando de libros de no menos de 120.000 palabras. El que estoy traduciendo en este momento tiene arriba de 180.000, por ejemplo. Son *meses* de trabajo: la disciplina se vuelve imprescindible; el Excel, un gran aliado.

Y ojo, yo me imagino la pregunta después de que vean las capturas: ¿es necesario tener un archivo *tan* minucioso? Y la respuesta de rigor es que no. No es *necesario*. Pero viene bien, por esto que decía de los tiempos de trabajo. Es muy fácil, ante un imprevisto, tomarse el día de trabajo. Y hablamos de cualquier imprevisto, así sea haber pasado una mala noche y que hoy el bocho no nos quiera ayudar en lo más mínimo. Con esto de que son meses, ¿qué nos hace un día? Eso dependerá del contexto, como todo en el mundillo de la traducción: tal vez ese día no nos complique, tal vez sí. El tema es ¿cómo llevamos ese control? Y ya di antes la respuesta: con un archivo de Excel.

Paso a compartir entonces la captura de las primeras dos páginas de mi archivo. Desde ya, consideren que esto es la evolución de un archivo que vengo armando para cada proyecto desde 2019. Son cinco años de evolución constante. Y tengo clarísimo que va a seguir sucediendo, porque hay cosas en la distribución de la información que me gustaría reacomodar.

Por otra parte, yo les muestro lo que uso yo, y explicaré cómo funciona a grandes rasgos, pero estas dos primeras páginas en particular tienen una cantidad estúpida de fórmulas que hacen todas las cuentas solitas. Como se imaginarán, me resultaría imposible dar una explicación detallada de cada fórmula, y lo que más me importa en este momento no es tanto la parte mecánica del archivo, sino que vean cómo me sirve para organizarme. Tal vez para otro *Cali* haga alguna guía de qué fórmulas usar para esto.

En fin, vean las capturas. La primera es la página "Trabajo diario", donde se va llenando una especie de bitácora del trabajo que voy haciendo. Esta es información que me sirve en el largo plazo. La segunda es la página "Secciones traducidas", y es donde voy llevando el control del progreso diario. Como decía antes, ambas páginas están vinculadas por fórmulas. Veamos cómo funciona todo este asunto.

En primer lugar, mi forma de trabajar es traducir todo el libro y luego hacer la revisión completa al final. Por eso en la página 1

Día	Fecha	Min	Pal/H	Tipo	Total	Full	Extra	% Día	% Rel	Fact	Ideal	Día 0	Fecha	Min	Pal/H	Tipo	Total	Full	Extra	% Día	% Rel	Fact	Ideal
1	lu 14/10	144	1105	Full	2651	2651	0	104,65%	104,65%	73440,09	2533												
2	ma 15/10	150	1033	Full	5233	2582	0	101,93%	103,29%	71526,56	5066												
3	mi 16/10	62	1228	Extra	6502	0	1269	Extra	128,34%	35154,82	5066												
4	ju 17/10			Full	7633	1131	0	44,85%	100,44%	31531,84	10133												
5	vi 18/10			Full							12666												
6	do 22/10			Full							15199												
7	ma 23/10			Full							17732												
8	mi 24/10			Full							20286												
9	vi 25/10			Full							22799												
10	do 28/10			Full							25332												

CONTROL DIARIO (SOLO FULL)		TRADUCCIÓN		TRABAJO		TIEMPOS					
Trad día	1131	Objetivos diarios	Actual	Último	SECCIÓN	Palabras	TRAD	REV	MIN	DÍA	TOTAL
% diario	44,85%	Promedio de trabajo full	2121,3		Libro		7633		77	356	
% Rel	100,44%	Diferencia ETA	0,01		Biografía				PAL/H	881	1286
Facturado	\$ 31.331,84	% REL TOTAL	100,44%		Mapa				INICIO	FIN	MIN
		Tiempo trabajado	77						11.09	11.38	29
									12.49	13.08	19
									15.09	15.25	16
									15.49	16.02	13

Arriba: la página 1, "Trabajo diario". Abajo: página 2, "Secciones traducidas" Estos son pantallazos; más abajo pueden verlas más en detalle.

Día	Fecha	Min	Pal/H	Tipo	Total traducido						7633	Día
					Total	Full	Extra	% Día	% Rel	Fact	Ideal	
1	lu 14/10	144	1105	Full	2651	2651	0	104,65%	104,65%	73440,05	2533	
2	ma 15/10	150	1033	Full	5233	2582	0	101,93%	103,29%	71528,56	5066	
2	mi 16/10	62	1228	Extra	6502	0	1269	Extra	128,34%	35154,82	5066	
3	ju 17/10			Full	7633	1131	0	44,65%	100,44%	31331,84	7600	
4	vi 18/10			Full							10133	
5	lu 21/10			Full							12666	
6	ma 22/10			Full							15199	
7	mi 23/10			Full							17732	
8	ju 24/10			Full							20266	
9	vi 25/10			Full							22799	
10	lu 28/10			Full							25332	

Detalle de la página 1: trabajo diario. Los números están inventados para el ejemplo.

tengo toda una tabla para la traducción (en azul) y otra para la revisión (en verde). En la página 2 pasa algo similar, salvo en las tablas del medio: allí, un menú desplegable me permite seleccionar en qué parte del proceso estoy, lo que asigna las fórmulas según corresponda. Eso me ahorra espacio en las tablas, porque hasta ahora no he encontrado la forma de tener una página para la traducción, una para la revisión y que me quede todo más o menos ordenado. Estoy trabajando en eso, pero todavía no me está quedando bien.

En fin, sin entrar demasiado en detalle sobre cómo funciona, digamos que mi día a día transcurre en la página 2, donde voy actualizando la cantidad de palabras que voy traduciendo (o revisando). Básicamente, las tablas a las que más les presto atención de esa página son: "Control diario", "Palabras necesarias", "Trabajo" y "Tiempos". En "Trabajo" voy actualizando el número de palabras (en la columna O de "Trabajo"), y al hacer eso también actualizo el tiempo que me llevaron (en "Tiempos"), lo que me permite calcular cuánto tiempo necesito para llegar a la cuota diaria (dato visible en "Palabras necesarias", una tabla donde, además, me pongo distintos objetivos, como cuántas palabras necesito para terminar en tal o cual fecha). Esto es importante porque, si bien intento ir adelantado, a veces no es posible (o porque el texto es complicado, o por algún imprevisto que me hizo retrasar), y eso me permite organizarme durante el día. Algo que cabe aclarar es que el tiempo que coloco ahí es el de traducción pura; obviamente eso incluye las idas y venidas de los diccionarios, pero no lo que es investigación.

Todo eso va actualizando automáticamente la tabla "Control diario", donde aparece el número de palabras que llevo en el día, el porcentaje de lo que debería cubrir en el día, el porcentaje relativo

CONTROL DIARIO (SOLO FULL)		
Trad día	1131	
% diario	44,65%	
% Rel	100,44%	
Facturado	\$ 31.331,84	

TRADUCCIÓN		
Objetivos diarios	Actual	Último
Promedio de trabajo full	2121,3	
Diferencia ETA	0,01	
% REL TOTAL	100,44%	
Tiempo trabajado	77	

DETALLE	TRAD	REV
Total de palabras	25332	25841
Precio por palabra (estim)	27,7028	
Trabajado	7633	0
Trabajado (%)	30,13%	
Palabras restantes	17699	
Trabajado días full	6364	
Promedio ideal de trabajo	2533,2	
Promedio de trabajo full	2121,3	
Días total de trabajo Full	10	
Días trabajados Full	3	
Días restantes Full	7	
ETA Diferencia	0,01	
Facturado	211455,27	
DEADLINE	12/09/2024	12/11/2024
Palabras según editorial	28450	
\$/Pal de editorial	37,00	
Monto según editorial	1052650,00	

Palabras necesarias	Hoy	Falta	MIN
EXTRA	0	LISTO	LISTO
ETA en 0	1098	LISTO	LISTO
25-oct	2460	1329	90
MÍNIMO DIARIO	2533	1402	95
24-oct	2870	1739	118
ADELANTO +1D	4556	3425	233
RESTA (Valor fijo)	17222		

QUEDARÁN		
Fecha	Ref día	Hoy
28/10/2024	0	2528
25/10/2024	-1	2950
24/10/2024	-2	3540

Detalle de la página 2: secciones traducidas (sector izquierdo)

(ya volveré a esto) y lo que llevo facturado en el día. Para calcular la facturación, estimo que dos tercios del costo por palabra es para la traducción en sí, un tercio es para la revisión. También tengo toda una fórmula para ajustar el hecho de que el Trados me tira un total de palabras que nunca coincide con el del Word (donde hago la revisión final), números que nunca coinciden con los de la editorial. Al final del trabajo, los números cierran bien; eso es lo importante.

En la página 1 es donde hago la planificación más general. Donde calculo cuántos días voy a trabajar en modo "Full" (que son los que cuentan para la primera planificación), con la idea de que, si meto otros días en que no pensaba trabajar, cuenten como "extra". Eso me evita que se me vayan al cuerno los promedios, sin dejar de contar para lo que es el trabajo final (en la tabla de ejemplo, el 16 de octubre no pensaba trabajar, pero resulta que pude meter un ratito, por eso va como extra). Una vez que empiezo el proyecto, la tabla se va llenando día a día, y es lo que me permite ir sabiendo si estoy adelantado o si le tengo que meter pata al trabajo.

La distribución de esta página es bastante sencilla: en las primeras columnas tenemos el número de día "Full", junto con la fecha; hay un número repetido (el día "extra") porque esos números los uso en las fórmulas para calcular cuántas palabras debería

TRABAJO				TIEMPOS	DÍA	TOTAL
SECCIÓN	Faltan:	TRAD	REV	MIN		
Libro		7633		PAL/H	77	356
Biografía				INICIO	881	1286
Mapa				11.09	11.38	29
				12.49	13.08	19
				15.09	15.25	16
				15.49	16.02	13

Detalle de la página 2: secciones traducidas (sector derecho)

tener traducidas en total para ese día, que es lo que aparece bajo el título "Ideal", en la columna M. "Min" es la cantidad de minutos específicos de traducción que trabajé, y "Pal/h" es la cantidad de palabras por hora. En "Tipo", especifico cuáles son los días "Full" y cuáles los "Extra", y en "Total" se va actualizando el número de palabras que llevo traducidas. Las siguientes dos columnas son lo que vengo haciendo en el día, y se irá actualizando la columna correspondiente (en el ejemplo, llevo 1131 palabras de un día "Full"). El "% Día" es el porcentaje de trabajo de ese día, y el "% Rel" es el porcentaje de trabajo sobre la general. Por último está la columna de facturación, que me sirve para regodearme de la millonada que vengo facturando.

Por último, en la captura, la parte verde está vacía porque en el ejemplo estoy en el proceso de traducción, pero cuando cambio el menú en la otra página, empieza a pasar lo mismo en esa sección de la página 1. Esto es algo que estoy queriendo cambiar (para que cada etapa tenga una sola página), pero hasta ahora no estoy encontrando una distribución que me resulte satisfactoria.

Para la próxima, las páginas sobre Consultas y Tratamientos de personajes. Pórtense bien.



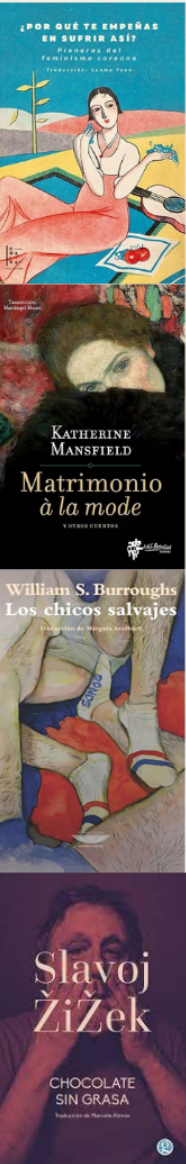
Federico Cristante es Traductor Literario y Técnico-Científico egresado del IES en Lenguas Vivas Juan R. Fernández e integra varias comisiones de la AATI: la Comisión Directiva, la Comisión de Traducción Editorial, la Comisión de Tecnología y el equipo editorial del *Calidoscopio*. Se dedica mayormente a la traducción editorial. Es narrador y fanático incurable de la literatura y de los cómics. Ahora se fanatizó con la saga de *Dune* y no se lo aguanta nadie.

En la tapa

¿Sabían que la AATI difunde novedades editoriales traducidas que en sus tapas llevan el nombre de los/las traductores/as?

Invitamos a todas las editoriales a sumarse a nuestra campaña #EnLaTapa en la que participan más de 20 editoriales.

Envíennos sus tapas de obras traducidas con el nombre de quien las tradujo junto con un breve texto de difusión para compartir y publicar en redes sociales.



iniciativas.editoriales@aati.org.ar



#EnLaTapa

CONOCE Y TRIUNFARÁS

Por Giovanna Fazio

La audiencia de los traductores audiovisuales no se puede reducir a un grupo específico de personas. Ahora bien, sí podemos predecir quiénes serán mayoría. Naturalmente, en todos los campos lingüísticos nos esperan desafíos que debemos resolver desde una perspectiva pragmático-discursiva. Por ejemplo, cuando nuestros espectadores son niños y jóvenes, es fundamental ser conscientes de las nuevas tendencias y formas de comunicación.

Cambios generacionales

Hablemos de la Generación Alfa. Así denominó el demógrafo y analista social, Mark McCrindle, a los nacidos a partir del año 2010. Son los nuevos niños de entre 1 y 14 años, nativos digitales y adictos a las redes sociales. Serán emprendedores, comprarán principalmente de manera virtual y tendrán menos contacto humano. Son niños acostumbrados a la inmediatez y a la corrección política lingüística. Y nuestro nuevo público.

Si reflexionamos sobre cómo estas características pueden afectar al traductor audiovisual, podemos encontrar que la exigencia aumenta por la velocidad del contenido y el nivel de detalle. La corrección política es tan solo un obstáculo más.

Viajemos 15 años atrás y analicemos la terminología de estas populares canciones infantiles. En *Patito feo* (2007), Las Divinas decían: "Mira esa fea, aquella otra fea. Aquí no puede entrar". O la canción de Úrsula, de la famosa película de Disney, *La sirenita* (2008), "Pobres almas en desgracia" que trata a Ariel de tonta y le aconseja no hablar si quiere conquistar al Príncipe Eric: "Verás que no logras nada conversando, a menos que los quieras ahuyentar. Admirada tú serás, si callada siempre estás. ¡Sujeta bien la lengua y triunfarás, Ariel!". Además, fomenta estereotipos de género, como que las mujeres desean ser delgadas y los hombres, conseguir una pareja. Por supuesto, la letra se cambió en la nueva versión de la película del año 2022.

Asimismo, se utilizaban a menudo palabras como "gordo" o "negro" con intención peyorativa, intercaladas, por ejemplo, con "estúpido". ¿Conciben la idea de subtítular con esas palabras hoy en día? El traductor debe recurrir a eufemismos como: "irse a un

lugar mejor” para morir, “usa talla grande” para gordo, “persona de color” para negro. A simple vista, podemos notar que lo que solía expresarse en un solo término, ahora lleva tres, lo cual implica un nuevo desafío para el traductor.

“Uno de los obstáculos clásicos del traductor audiovisual: el humor. El receptor tiene que ser capaz de inferir y apreciar la intención comunicativa del emisor para decodificar la información”.

Hoy en día, algo similar ocurre con el género. La tendencia social es incluir ambos géneros en el discurso lingüístico con el fin de reducir la discriminación. De hecho, se refleja en las efemérides de nuestro país, por ejemplo. En Argentina, se solía decir el “Día del Niño” y ahora se utiliza el “Día de las Infancias”. Igualmente, para ejemplificar el punto anterior, el “Día de la Raza” cambió por el “Día del Respeto a la Diversidad Cultural”.

En inglés, la mayoría de los sustantivos no tienen un género asociado como en español. Está lleno de palabras de género neutro como *child, siblings, parents, they o everyone*. Para traducir al español, ya usamos una variante inventada para poder satisfacer a las audiencias latinoamericanas, el tan polémico “español neutro”. Ahora lleven a la práctica del traductor incluir ambos géneros en cada sustantivo y utilizar eufemismos para cada término específico. Recuerden que en el proceso debemos cumplir con los CPL (caracteres por línea) y los CPS (caracteres por segundo) de un subtítulo. Puede convertirse en una tarea engorrosa, a menos que el protocolo de terminología (eufemismos, religión, insultos) y género sea flexible. ¿Y quién lo determina? Puede quedar en manos del criterio del traductor o de la productora, cada proyecto es distinto.

Los anglicismos y su correspondiente *baggage*

Es esencial ser persistente en la actualización del lenguaje coloquial, tanto en la lengua fuente como en la meta. Por ejemplo, algunas frases frecuentes entre los jóvenes de habla inglesa son: *She ate, That's rad o You sent me* y debemos saber cómo localizarlas. Sin embargo, como en toda variante fuera del estándar, existe cierta pérdida en la traducción.

Curiosamente, la sociedad elige qué términos adoptar como propios y qué términos traducir. Por ejemplo, *cringe* es uno de los anglicismos más utilizados por los jóvenes (y no tan jóvenes). Al igual que *same*, *hater* o *bro*, son préstamos que utilizan en su discurso lingüístico de manera cotidiana y no los traducen al español. ¿Deberíamos traducirlos en los subtítulos, aunque implique una pérdida semiótica? ¿Es lo mismo decir “pienso igual”, “odiador” o “hermano”, respectivamente?

Los tintes del humor

Uno de los obstáculos clásicos del traductor audiovisual: el humor. El receptor tiene que ser capaz de inferir y apreciar la intención comunicativa del emisor para decodificar la información. Cuando trasladamos el humor de un texto a otro, el código lingüístico se ve complementado semióticamente por el código iconográfico (la imagen, el ruido, la diacronía, los títulos, el lenguaje tabú). El humor es inseparable de la cultura de una comunidad. Y, a pesar de que la cultura es etnocéntrica, la globalización la contamina. Sin lugar a dudas, la cultura que más se extiende entre los continentes a través de los medios de comunicación, los productos audiovisuales y las redes sociales es la estadounidense. Por ende, nuestra misión es repeler la copia estructural y léxica.

Por otra parte, también necesitamos detectar las señales audiovisuales de intertextualidad y, si encontramos una referencia, contemplar el grado de relevancia entre las dos audiencias. El traductor debe contemplar si esas señales tienen una traducción reconocible para la audiencia meta. De ser así, debe optar por mantenerlas, sustituirlas por otras más conocidas o neutralizarlas en caso de opacidad. Debemos priorizar la finalidad perseguida por el emisor y reproducir el mismo efecto en la nueva audiencia. Si es gracioso en inglés, tiene que ser gracioso en español.

Vidas reales en un mundo que no lo es tanto

Para concluir, según los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC), estas son las horas diarias que los niños pasan frente a la pantalla —sin incluir horas académicas— por grupo etario:

- De 8 a 10 años: 6 horas
- De 11 a 14 años: 9 horas
- De 15 a 18 años: 7:30 horas

Cuando traducimos contenido audiovisual infantil y juvenil, ellos son los receptores del producto final. La mayoría no lee y su mayor fuente de nuevo vocabulario es el celular. Nuestra responsabilidad es nutrir ese vocabulario y alejarnos del calco lingüístico tanto como sea posible. Debemos preservar y honrar nuestra lengua utilizando la sinonimia, huyendo de los anglicismos y respetando nuestra gramática.

Si el traductor percibe que es el hilo conductor entre el producto audiovisual y su público, y conoce a fondo ambas idiosincrasias (literatura, canciones, conceptos estéticos, personajes famosos, gastronomía, moneda, etc.) podrá reproducir esos matices con éxito en el texto para la audiencia meta.



Giovanna Fazio es traductora *freelance* de inglés a español. Egresó del ISPI N° 4011 Gral. Manuel Belgrano con el título de Traductora Científico-Técnica, Literaria y Pública de Inglés. Se especializó en traducción audiovisual con el maestro Damián Santilli. Trabaja creando subtítulos para plataformas de entretenimiento y *streaming*, redes sociales y documentales. Le encanta aceptar proyectos nuevos en los que pueda explotar su creatividad. Comparte consejos útiles en [LinkedIn](#) y busca alegrar a colegas y conectarse con ellos en [Instagram](#).

¿Tenés que hacer un regalo? Nada mejor que un libro traducido por alguien de la AATI: Ficción, ensayo, divulgación, literatura infantil y juvenil, *fantasy*, sociología... nuestra [biblioteca de socios y socias](#) tiene opciones para todos los paladares.



CALIDOSCOPIO
una publicación de AATI

TRADUCIR, CREAR: ¡QUÉ EMOCIÓN!

Por Mariella Di Bua

La traducción, esta antiquísima profesión que tanto amamos quienes la ejercemos, ha transitado una evolución constante a lo largo de la historia. Tanto es así que, en sus inicios, se trataba de una “mera” transmisión de los mensajes por vía oral. Pero bueno, eso es historia antigua, que conocés de sobra. No soy científica ni pretendo serlo, pero entiendo que la evolución se genera a partir de una necesidad y, en nuestro sector, la necesidad de llegar a un público específico con fines específicos dio origen a la práctica conocida como “transcreación”. Este neologismo fusiona las palabras “traducción” y “creación”, y se refiere a una “traducción creativa”, que es precisamente de lo que se trata.

El fascinante proceso de la transcreación implica adaptar un mensaje de una lengua a otra. Pero ¿no se trata de eso la traducción? Bueno, sí, la traducción es la base de la transcreación: justamente por ese motivo el nombre de la primera aparece en el nombre de la segunda. Sin embargo, existen diferencias. Una de ellas es que, mientras en la traducción se apunta a mantener la fidelidad semántica y a reflejar el mensaje de modo que transmita la misma intención, tono y estilo en ambas versiones, el énfasis está en el texto. En cambio, en la transcreación, el objetivo es transmitir la misma emoción, independientemente de las palabras.

Ahora bien, ¿qué se requiere para lograr una transcreación correcta y exitosa? Desde mi punto de vista (no me creas todo), la transcreación es un desafío que puede resultar muy divertido, pero que también puede darnos ganas de cambiar de profesión (¡broma!, ¿o no tanto?). Para que una transcreación sea efectiva, es necesario apelar a todo nuestro potencial creativo (una obviedad a la que no puedo dejar de hacer mención). Sin embargo, el derroche de creatividad no es suficiente. Es fundamental tener un conocimiento exhaustivo tanto de los idiomas con los que trabajamos, como de las culturas en las que esos idiomas están inmersos, pues lo que funciona en una, quizás, no funciona en la otra. O peor aún, provoca el efecto contrario al deseado e, incluso, su resultado deriva en un público ofendido; algo que, por lo general, nadie busca ni desea. Otro requisito no menor para proponer una transcreación bien lograda es poder reconocer la fuerza del texto de partida e identificar los matices, las intenciones, el efecto y las emociones que se intentan plasmar en él para reproducirlos en la transcreación. ¡Todo un desafío! ¿No te parece?

Detalle más, detalle menos, el punto de partida de todo proceso de transcreación suele ser el *briefing* o *brief*; es decir, un resumen o descripción que contiene información sobre el cliente, sus valores, sus objetivos, y el público de destino, entre otros datos, y cuya función es que todo el equipo esté en la misma sintonía para facilitar que el proyecto llegue a buen puerto. A partir de allí, la persona encargada de la transcreación deberá invertir tiempo en investigar todo lo que pueda sobre el cliente, el destinatario y el producto en cuestión; desplegar su imaginación “hasta el infinito y más allá”; escribir, borrar y volver a escribir hasta alcanzar la satisfacción plena con el resultado... si es que alguna vez en el mundo de los lingüistas alguien alcanza ese punto. En la mayoría de los casos, se presentan varias versiones para analizarlas y decidir cuál comunica mejor el mensaje y causa el efecto deseado en el público destinatario.

“(...) en la transcreación, el objetivo es transmitir la misma emoción, independientemente de las palabras”.

Cabe destacar que esta práctica cobra especial relevancia en textos de *marketing*, como eslóganes, descripciones, *packaging* o historias de marca; aunque también es completamente válida y, en ocasiones, imprescindible, en otros mundos, por ejemplo, en el de los videojuegos y sus nombres propios. Pero siempre, cualquiera que sea el texto o el campo, la clave es identificar la emoción que se quiere provocar en el público de destino y tener en cuenta sus características culturales al adaptar el mensaje de origen. Si logramos que ambos públicos experimenten la misma emoción, el mensaje causará el mismo impacto, y la comunicación será exitosa.

Podemos decir que una transcreación puede significar el éxito o el fracaso de una firma. Cuando una marca no invierte suficiente tiempo, recursos y dinero en investigar su mercado, corre el riesgo de cometer errores que pueden costarle muy caros... y no me refiero exclusivamente al dinero, pues se requieren años para construir una buena reputación, pero solo una desacertada campaña publicitaria para destruirla. Veamos algunos ejemplos reales que nos permitan aprender de los aciertos y desaciertos ajenos.

Un caso desafortunado es el de Puma y su edición de zapatillas estampadas con banderas de distintos países. La campaña fue un éxito en muchas naciones, pero fue un desastre en la cultura árabe, en la cual el calzado se considera algo sucio; por lo tanto, la idea de arrastrar la insignia patria por el suelo no tuvo gran aceptación entre ese público.

Por el contrario, si hablamos de casos de éxito, que también los hay, y muchos, resulta difícil elegir uno solo. Quiero compartir el de McDonald's porque, ya sea que su oferta te encante o no, no podemos dejar de reconocer que la marca ha hecho un excelente trabajo a la hora de transcrear, incluso, más allá de lo textual. Por un lado, ha adaptado su menú a cada país en el que ha abierto sus puertas de arcos dorados. Así, en Argentina, ofrece hamburguesas y ensaladas; en países asiáticos, el menú incluye pollo con arroz, y en Arabia Saudita, el McArabia, fiel a las tradiciones, permite a los locales deleitarse con su pan de pita con pollo. Esta marca también ha modificado los colores que la caracterizan. En Europa, por ejemplo, optó por el verde en lugar del rojo, al advertir que los consumidores de ese continente tienen mayor preferencia por lo ecológico y lo natural. Un artículo aparte merece el análisis de su eslogan, "I'm lovin' it", que ha quedado en inglés... a veces, al transcrear, no traducir resulta una buena decisión. La clave es el efecto.

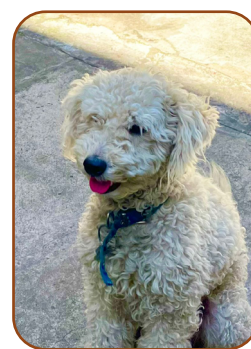
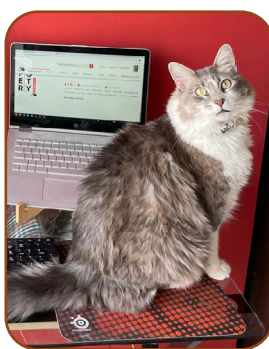
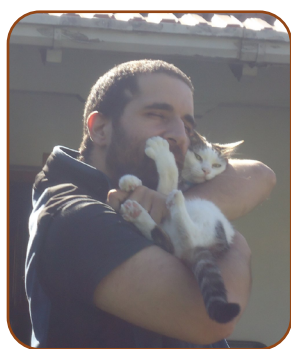
Sea cual sea el objetivo de una marca, empresa o persona a la hora de encargarse de una transcreación, el proceso para cumplir con el encargo de manera efectiva y eficaz implica, en pocas palabras, llevar a cabo una investigación exhaustiva y traducir con creatividad, adaptando el mensaje a la cultura de destino para que cause el mismo impacto y efecto que en la cultura para la que fue creado en primer lugar. En definitiva, traducir y crear: ¡qué emoción!



Mariella Di Bua es traductora de inglés-español egresada de la Facultad de Lenguas de la UNC (cuando era Escuela de Lenguas), donde completó la Diplomatura en Localización de Contenidos Multimedia. Trabaja con textos de moda, sostenibilidad, *software* y *marketing*, y cree entender algo sobre desarrollo de marca personal. Durante uno de los muchos ejercicios que realizó para dilucidar de dónde viene y hacia dónde quiere ir, redescubrió su pasión por la redacción y se atrevió a desempeñarse como redactora y *copywriter*. Es miembro de la AATI y de la ATA. Ha escrito artículos para la *ATA Audiovisual Division* y para blogs de traducción y *marketing*.

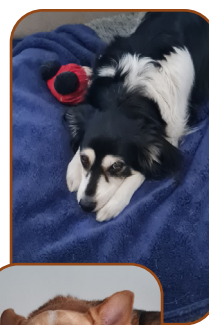
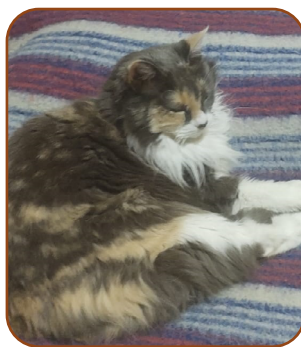
OTROS QUE DEJAN HUELLA

Habrán notado (nos queremos imaginar) que en la tapa de este Cali aparece una presencia invitada. Pues bien, hemos llegado a la conclusión de que nos vendría bien un poco de presencia animal en estas páginas, y decidimos darles un poco de protagonismo a aquellos seres que, desde su sencilla peludez, nos acompañan en nuestra labor diaria. Esta pequeña sección offtopic es un homenaje para ellos.



ARRIBA. Izquierda: Federico Cristante con la Piru. La foto es de 2011, pero la viejita sigue tirando. Centro: Toga trabajando, de Paula Galindez. Derecha: Chewi, de Alejandra Alejo.

ABAJO. Izquierda: Lana y la joven Dorotea, de Paloma Luengo. Centro: Amanda, de Antonia Pasqualino. Derecha: Mago y Maia, de Paula Steimbach; en conjunto: "los zánganos" (queremos creer que eso no incluye a Paula).



Si querés que tus mascotas aparezcan en el *Cali*, solo tenés que mandarnos un mail a cali@aati.org.ar con una foto y el nombre de la(s) criaturita(s) homenajeada(s).

CUOTA SOCIAL 2025

La **Comisión Directiva** comunica que los valores de la cuota social 2025 son los siguientes (hasta el 31 de marzo de 2025):

- Socios/as Activos/as AR\$ 90.000
- Socios/as Adherentes AR\$ 80.000

La cuota AATI incluye la afiliación a la Federación Internacional de Traductores, FIT.

Formas de pago: La cuota de la Asociación debe pagarse por medio de una transferencia bancaria o depósito en Banco Santander Río, CuentacorrenteenpesosN° 196-1759/0, CBU0720196320000000175904, CUIT 30-65932913-8, titular: Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes. También se agregó la opción de usar Mercado Pago, pero con una comisión adicional (propia de la herramienta). Para ello, pueden usar los siguientes enlaces, según corresponda: [socios/as activos/as](#) o [socios/as adherentes](#).

Es indispensable para que tengamos registro del pago que se envíe el comprobante de depósito o transferencia a aati-contable@aati.org.ar, y se aclare nombre y el concepto del pago realizado.

Informamos que el período que cubre la cuota es el año calendario, de enero a diciembre, y no 12 meses a partir del pago de la cuota.

¡Gracias por formar parte de la AATI!

BENEFICIOS AATI

La AATI realiza convenios de manera constante con distintas instituciones y organizaciones para brindar beneficios a socios y socias. Si no conocés los convenios y beneficios que tenés a tu disposición, podés entrar al siguiente enlace: <https://www.aati.org.ar/novedades/convenios>.

LA ASOCIACIÓN

La Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes (AATI) es una asociación nacional, con proyección internacional, miembro de la Federación Internacional de Traductores (FIT), que mantiene alianzas con entidades académicas y colegiadas afines, en Argentina y el exterior. Su equipo dinámico actúa en una diversidad de áreas para promover la labor de traductores, intérpretes y terminólogos: traducción literaria, técnico-científica, interpretación, interpretación en lengua de señas argentina, lenguas originarias, mentoría a recién graduados, orientación a futuros profesionales, capacitación continua y guías para inserción en el mercado, entre otras.

COMISIÓN DIRECTIVA AATI

Presidenta: Laura Cariola
Vicepresidenta: Patricia Clivio
Secretaria de actas: Gabriela Rumacho
Prosecretaria: Rocío Maure
Tesorerera: Silvia Kederian
Protesorero: Federico Cristante
Vocal titular I: Martín Chamorro
Vocal titular II: Paula Auer
Vocal suplente I: Santiago de Miguel
Vocal suplente II: Laura Estefanía
Revisor de cuentas I: María Fajerman
Revisor de cuentas II: Leonardo Simcic

EL CALIDOSCOPIO

El *Calidoscopio* es la publicación digital de la AATI, entidad sin fines de lucro fundada en 1982. Primera publicación: 1984 (1.ª etapa), 2011 (2.ª etapa).

Edición general: Alejandra Alejo, María Marcela Alonso, Daniela Bentancur y Federico Cristante.

Gestión y organización: Alejandra Alejo y Daniela Bentancur

Diseño y maquetación: Federico Cristante, sobre un concepto aportado por Lucía Borda

Editorial: Laura Cariola

Revisión: Violeta Bournasell, Juana Nicolaou, Antonella Querzoli, Graciela Rapaport y Ana Valentino Barzi.

Difusión: Alejandra Alejo, Paula Galindez, Antonia Pasqualino y Paula Steimbach.

Indexación: Paloma Luengo

Contacto: cali@aati.org.ar

Colaboraron en esta edición: Alejandra Alejo, Julieta Campos, Federico Cristante, Mariella Di Bua, Franco Dotta, Giovanna Fazio, Paula Galindez, Salomé Landivar, Paloma Luengo, Horacio Mullally, Fernando Navarro, Antonia Pasqualino, Diego Pérez, Mariana Planas, Marita Propato, Luciana Ramos, María Laura Ramos, Mariana Serio, Paula Steimbach y Ramón Tarruella.

Imagen de tapa: Roman Odintsov (imagen de uso libre, descargada de Pexels).

Las imágenes utilizadas y opiniones vertidas en cada uno de los artículos contenidos en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus respectivos/as autores/as.

NOS ENCUENTRAN EN:



¿Consultas? ¿Comentarios?
info@aati.org.ar

Para consultas sobre la cuota social:
aati-contable@aati.org.ar



Y DE YAPA...

Por Federico Cristante



FEC
12/24